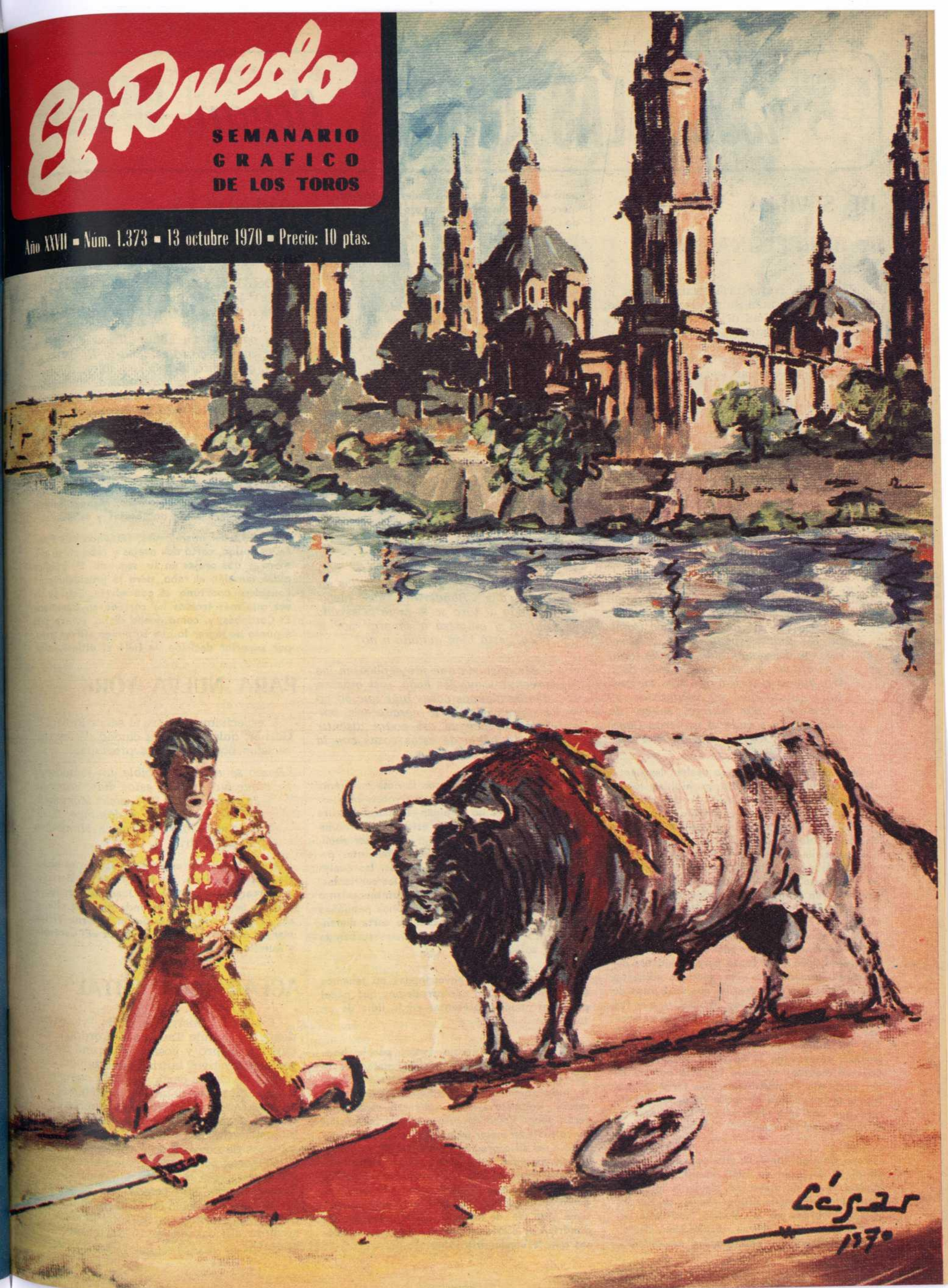


El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII - Núm. 1.373 - 13 octubre 1970 - Precio: 10 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

DE SEVILLA A BARCELONA

Esta es la trayectoria recorrida por la señorita M. Carmen Ruiz Velázquez, quien, nacida a las orillas del Betis, vive ahora en la Ciudad Condal. Respondiendo a la tradición torera de su tierra natal, sigue interesada en los temas taurinos, según se desprende de esta carta que nos dirige:

"Soy gran aficionada a los toros y, aunque viva aquí, sevillana. Desearía saber si antes ha habido banderillas de fuego, pues creo que Manolo Bienvenida toreó un toro. No sé si es este de ahora que murió hace poco o es el del año 1908.

Me gustaría saber de qué murió Manolo Bienvenida, hermano mayor de Antonio.

También me gustaría me dijese cómo se llamaban los toros y qué peso tenían los de la Beneficencia de Madrid de este año, que Paco Camino fue único espada; y ya de paso, que me dijese cuándo y dónde tomó y confirmó su alternativa este diestro, que es el torero que más me gusta; confieso que soy caminista.

Quisiera, por último, saber, de dónde eran y cuándo nacieron Cayetano Sanz, Gonzalo Mora y El Tato."

Es ciertísimo que antes se usaban las llamadas banderillas de fuego, hoy prohibidas; lo que no entendemos es qué relación les da usted con Manolo Bienvenida, pues el párrafo se quedó algo confuso. Toreros llamados Manuel «Bienvenida» ha habido tres a lo largo de la historia de la Tauromaquia. El último (o sea el hermano mayor de Antonio) falleció en San Sebastián el 31 de agosto de 1938, a consecuencia de un quiste en un pulmón. El anterior, padre de todos estos hermanos, nació en Bienvenida (Badajoz) el 12 de febrero de 1884, iniciando en 1908 el apogeo de su fama, que culminó en 1910, sufriendo en este año una grave cornada que le llevó a un lento pero indudable declive. El fundador de esta llamada «dinastía Bienvenida» fue el padre del que acabamos de nombrar, también llamado Manuel, y que fue el primero que adoptó el apodo, por ser el nombre de su pueblo, en el que nació en 1867. Fue un buen banderillero, que acompañó a grandes toreros de la época, y aunque quiso llegar a matador no pudo lograrlo por no tener para ello el mérito que más tarde le conferiría el haber sido iniciador de la familia torera que por tres generaciones ha mantenido el nombre en los ruedos.

Paco Camino tomó la alternativa en Valencia el 17 de junio de 1960, confirmándola en Madrid el 12 de mayo del siguiente año. Los toros que lidió en la última corrida de Beneficencia celebrada en las Ventas madrileña debían llamarse «Bocanegra», «Espiguillo», «Inopinado», «Hiladero», «Pompón» y «Andulero»,

pero el cuarto—o sea «Hiladero», de Pablo Romero—fue devuelto por cojo y por otro de don J. P. Domecq, cuyo nombre no nos consta. Los pesos de los seis lidiados fueron 521, 502, 529, 543, 486 y 537 kilos, respectivamente. Hubo un séptimo—de regalo—, de la ganadería de don Felipe Bartolomé, que pesó 501.

Cayetano Sanz nació en Madrid el 7-VIII-1821. Gonzalo Mora también vino al mundo en la Villa y Corte el 10-I-1827. Antonio Sánchez «El Tato» vio la primera luz en Sevilla el 6 de noviembre de 1831.

BANDERILLAS Y OTRAS COSAS

La señorita Charo de Salazar nos dice desde el barrio bilbaíno de Begoña:

"Les pido perdón por mi atrevimiento de escribirles, lo que hago porque me interesa que me respondan ustedes a estas preguntas:

Banderillas negras. Banderillas envenenadas. Banderillas de fuego. Cuando al toro se le mete la espada entera y empieza a sangrar por la boca, ¿está bien matado o no?

Me gustaría que me explicasen las preguntas que les hago, y si quieren añadir algunas cosas más que yo no les pregunte, se lo agradecería muchísimo, porque así podré discutir cuando hable de estas cosas con la gente."

Las banderillas negras son la nota infamante por excelencia para pregonar a voces—bien expresivas, aunque no se oigan—la mansedumbre de los toros. Antiguamente esta misión la cumplían las banderillas de fuego que, al ser abolidas, dejaron plaza a estas ofras, infamantes, pero no estimulantes, como aquéllas, las cuales eran a primera vista iguales que las corrientes, pero que cerca del pincho tenían un mecanismo con yesca, que al tropezar con unos pequeños cartuchos de pólvora colocados a corta distancia prendían fuego a éstos y chamuscaban la piel del animal.

De las banderillas envenenadas no tenemos la menor noticia ni comprendemos qué papel pudieron nunca representar en la lidia de un toro.

El toro, aunque arroje sangre por la boca tras la estocada, puede estar bien matado, aunque como tal accidente resta belleza a la suerte, indudablemente estará bien matado... pero menos. Respecto a lo de «meter la espada entera», tenga usted en cuenta que la perfección no consiste en meter toda la espada, sino en meterla e nel sitio preciso. La alentamos en su deseo de aprender para poder terciar en conversaciones taurinas con un cierto conocimiento, mas creemos que para ello lo mejor sería se comprara algún libro sobre el tema, que no tiene que ser de los más caros, pero que la pondrían al corriente de muchas pequeñas cosas que le convendría saber.

APENDICES EN BARCELONA

Don Enrique Fuentes, de Gavá (Barcelona), ha tenido su correspondiente discusión taurina, sobre la que nos consulta:

"Es para mi un honor dirigirse una vez más al grato semanario EL RUEDO, que tanto bien hace a nuestra Fiesta, y esta vez es para salir de dudas con un amigo, el cual dice que El Cordobés ha cortado en Barcelona cuatro orejas y dos rabos después de haber tomado la alternativa, a lo que yo digo que no. No saben cuánto les agradecería la solución a dicha pregunta."

El 16 de mayo de 1965, toreando con Fermín Murillo y Curro Romero, Manuel Benítez «El Cordobés» cortó dos orejas y rabo.

Y el 13 del mismo mes, toreando con Puerta y Camino, cortó dos orejas y rabo en su primero y dos orejas en su segundo. El público pidió también el rabo, pero la presidencia no consideró oportuno el concederlo. Esta es la vez que más trofeos ha cortado en Barcelona El Cordobés, y, como queda dicho, estuvo casi a punto de lograr lo que su amigo afirma pero, por superior decisión, le falló el último rabo.

PARA NUEVA YORK

Y especialmente para el señor Robert S. Garner, quien desde la ciudad de los rascacielos nos hace estas preguntas:

"Deseo saber, si es posible, los matadores que lucharon en estos días: domingo 24 de agosto de 1958, plaza Monumental, de Barcelona, y domingo 11 de agosto de 1968, plaza Monumental, de Madrid."

Desde luego que es posible, ya que es historia contemporánea. En la corrida de Barcelona torearon Rafael Ortega, Joaquín Bernadó y Manolo Segura. En la segunda que nos cita, o sea la de Madrid, compusieron la terna Víctor Manuel Martín, Vicente Fernández «El Caracol» y Aurelio García «Higares».

ACLARACION TOTAL

Don José Guerra Montilla, vicepresidente del Círculo Taurino de Córdoba, aficionado de pro y poseedor de uno de los mejores archivos taurinos del mundo, nos manda en atenta carta nuevos y completamente definitivos detalles sobre Miguel Cuchet, el torero que actuara de sobresaliente con Joselito y Sánchez Mejías en la infausta tarde de Talavera, los cuales transmitimos de nuevo a don Antonio Soriano, de Valencia, para que complete totalmente sus datos sobre la citada persona: Miguel Cuchet nació en Toledo el 6 de julio de 1895 y falleció en Málaga, donde residía los inviernos con su hija, la ex rejonadora allí casada, el 10 de febrero del año 1966.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

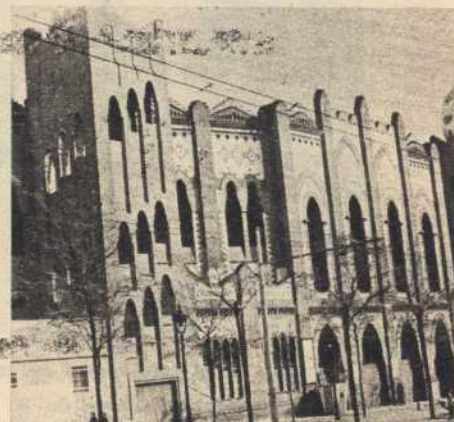
Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 42. — Telfo-
nos: 215 06 40 (nueve lí-
neas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII. — Madrid, 13
de octubre de 1970. Nú-
mero 1.373. — Depósito le-
gal: M-381.958



¿LA MECA DEL TOREO?



TERNA. — Madrid, Sevilla, Barcelona..., ¿dónde se encuentra la Meca del Toreo?

Alguien cuyo nombre ignoro fue el primero que otorgó a Madrid, para su plaza, el título de «Meca del Toreo». La cosa debe venir de muy lejos y fundamentarse en el número de corridas que se celebraban, en que para ellas se anunciase a los mejores diestros y, quizá más tarde, a ese privilegio reglamentario de que se confirmen aquí las alternativas.

Don Pascual Millán, sin referirse a alguna de estas particularidades, escribió un día: «Por eso —y perdónenme los sevillanos— no entienden de toros como se entiende en Madrid; aquí está el verdadero público, el que da a Dios lo que es de Dios y a Sevilla lo que es de Sevilla; el que no tiene apasionamientos, ni prejuicios, ni antipatías; el que juzga en el acto y en el acto olvida; el que hace reputaciones y quita falsos oropeles porque está compuesto de los aficionados de toda España y lleva a las corridas la historia entera del espectáculo.»

Exageradas me parecen las manifestaciones del señor Millán, como exagerado me pareció siempre considerar a Sevilla como una especie de madre del toreo y a los sevillanos como los hombres más competentes en materia taurina. Los críticos de España que por primera vez asistieron a la Feria de abril se pierden en un mar de tópicos sobre la belleza de la plaza de la Maestranza, con su aurífero albero, con los anchos y hondos silencios del público, con la parquedad en los aplausos y en la concesión de trofeos, con el rigor que se sostiene cerrada años y años la famosa puerta del Príncipe, sólo abierta para los auténticos triunfadores, y con otros detalles a los que se pretende dar categoría de rito.

No; ni Sevilla ni Madrid son lo que se dice o suele decirse. Es posible que

alguna vez lo fueran; pero hoy, desde luego, no. Recientemente he visto algunas corridas en Barcelona, cuyo público es desdeñado injustamente. El mismo Millán lo desprecia porque en Barcelona no se habían dado corridas hasta 1860 y, por tanto, carecía de historia. Pero si esto se podía decir en 1899, carece ahora de validez alguna, al cabo de un siglo largo de tener su historia brillantemente acelerada en las últimas décadas.

En realidad, aun con matizaciones regionales, todos los españoles que gustan de ir a los toros reaccionan de manera semejante, guardando todos un cierto respeto para los toreros de la tierra, si los hay. El conocimiento o los conocimientos sobre la Fiesta lo tienen por pura intuición todos los españoles. Aparte la peculiar brillantez del espectáculo en su mera presentación, trascienden a los públicos dos distintas emociones, una estética y otra dramática, que a veces se captan simultáneamente en algunos diestros de excepción. Cada una de estas emociones es por sí suficiente para prender en el interés del público; pero si se reúnen las dos, el arrebató popular se extiende como mancha de aceite.

No es necesario irle con explicaciones más o menos técnicas so pretexto de ilustrarle y formarle. Basta con que al cabo de dos o tres corridas de toros vistas renueve sus deseos de asistir a cuantas pueda para considerarle como un buen aficionado, porque aficionado no quiere decir otra cosa sino que se siente inclinación por una determinada materia y que esa inclinación se acentúa conforme van viéndose corridas y más corridas. Estos aficionados saben lo que quieren y van a lo que particularmente les gusta, sin dejarse influir demasiado por lo que digan los demás.

Volviendo a lo de «Meca del Toreo», quiero decir que el entusiasmo de don Pascual Millán por el público madrileño sería razonable entonces, cuando en Madrid se celebraban al cabo de una temporada casi tantas corridas como en el resto de España; pero ahora es muy diferente. Barcelona da más espectáculos taurinos que Madrid, y plazas como las de Sevilla, San Sebastián, Pamplona, Valencia, Bilbao y algunas más dan un número de corridas suficiente para igualar en conocimientos sobre la Fiesta a todos los españoles.

Lo de «Meca del Toreo» es tan sólo una consecuencia de la tradicional política centrista española, sin más alcance. Hay todavía quienes se rasgan las vestiduras ante la «pasividad» de la Empresa madrileña, que se dejó arrebatar ese apolillado título que hoy no quiere decir nada, porque no hace falta venir a Madrid para ver buenas corridas y, mucho menos, después de la existencia de la televisión en España.

Ciertamente —eso lo ven muy claro los espectadores de televisión— que unas plazas son más propicias que otras para conceder trofeos y extender patentes de figuras; pero la cosa no tiene mayor trascendencia porque en poco tiempo todo vuelve a una auténtica verdad. EL RUEDO, en la sección «Marcador de Trofeos», advierte con acierto que se tienen en cuenta para la deducción de puntos, detalles como el de la categoría de la plaza donde se celebran las corridas, porque resulta evidente que es más fácil cortar una oreja en Brihuega, por ejemplo, que en la plaza de toros de las Ventas. Pero, repito, las desigualdades posibles se nivelan en muy poco tiempo y sólo quedan los que valen.

Por Juan LEON



VERONICA.—Un bonito lance, bien ejecutado, en la plaza de toros de Barcelona. Era el año 1935



ALTERNATIVA.—Madrileño recibe la alternativa, en Valencia, de manos de Valencia II.

-UN DURO DE PLATA, DE AQUEL ENTONCES, ERA SUELDO IMPORTANTE

BORRÓN Y VUELTA AL PU

Escribe: NACHO

A Luis Díez Cordero le conocí hace unos seis años. Al hombre que, como hombre, le entrevisté en ocasión que se retiraba como torero. A Luis Díez Cordero, hombre; Madrileño, como torero..., ya me sonaba el nombre, ya, cuando yo, niño, no sólo entraba en las plazas de toros que podía, sino que me leía todo lo que caía en mis manos..., y era leíble.

Madrileño, nacido hace sesenta y tres años, tiene una larga ejecutoria taurina. Su aprendizaje estuvo por esas capeas a la antigua. Por el año, ¡1930!, debutó con picadores en la plaza de toros de Tetuán de las Victorias. Con toros de don Alipio, y alternando con Manolo Fuentes Bejarano y Pepe Agüero. Matador de toros desde el año 35, y dos alternativas en España, en el año 35 —como queda dicho— y en 1938, en Burgos, siendo padrino Domingo Ortega y testigo El Estudiante. Toros de don Alfonso Fabrés. Confirmación en el 40, apadrinándole Luis Gómez y testificando el acta Fernando Domínguez. De entonces hasta el año de 1966, que Luis Díez, se cortó la coleta como banderillero, muchas vicisitudes. Pero con la ilusión puesta en las estrellas que brillaban en el cielo. Con seriedad, sin acfbar y sin resentimientos, Luis Díez Cordero «Madrileño» se presta a una charla de emergencia. Recién dimitido como apoderado.

REPASO

En la misma glorieta de los Cuatro Caminos habíamos quedado citados y Madrileño, con puntua-

CONFIDENCIAS.—Madrileño, padre, habla con nuestro compañero de cosas de ayer y de hoy.

PRISA.—«La prisa de los muchachos que empiezan es el mayor enemigo de los mismos.»



lidad taurina, estuvo en sitio y hora. Luis es un hombre atareado, lo sé, y, por ello, no me ando con remilgos. Dice:

—Desde mi debut en la plaza de Tetuán de las Victorias —referido a Madrid— hasta mi retirada en Medina del Campo, hice el paseíllo en todas las plazas de España. Vestido de oro, uniformado de plata, dando todo a la Fiesta y, últimamente, cuando la edad es irreversible, intentando descubrir para la Fiesta esos valores que necesita...

—...¿Quizá intentando por pagar



una deuda. A aquel desconocido que le descubrió a usted?

—Nuestros tiempos eran otros. Nos madurábamos en las duras capeas de los pueblos. Había que matar muchos toros sin pena ni gloria por esas plazas de Dios. El que llegaba tenía medio camino andado. ¡Para qué hablar de aquellos tiempos que no se parecen a éstos!

Eso. Para qué hablar de aquellos tiempos en los que la ilusión del torerillo era pisar el ruedo de Madrid, Sevilla y esas otras plazas importantes que daban. (Que daban, digo yo.)

Ese año, el del debut en Madrid, le proporcionó ocho novilladas, a pesar de haberse presentado en agosto. (He dicho que andamos por el año 32.)

En el año 1935 toma la alternativa en Valencia, festividad de San José, de manos de Valencia II, Luis Gómez, testigo, y Fernando Domínguez el otro espada. Era corrida de ocho toros. El año 38, en Burgos, la reitera —circunstancia contada—, y la confirma en las Ventas, el 24 de marzo del 40. Duro «cuatro o cinco años como ma-

tador de toros», decidiendo, después, vestir uniforme de «plata».

EMPRESAS

Deseo involucrar al señor Díez Cordero sobre las secuencias de su tiempo. El señor Díez Cordero, don Luis, «Madrileño» en el mundo de los toros, no quiere verse involucrado. Tal vez, porque en la charla ya ni él ni yo sabemos lo que es entrevista o conversación amigable, habla..., espontáneamente.

—Entonces, las Empresas pagaban. No las cantidades de ahora, pero antaño siempre quedaba dinero. Distinto del de hogaño, que al novillero le cuesta dinero torear. Hablo por mí. Yo nunca después de torear tuve que aportar un duro. Es más, incluso en las capeas, cuando andaba informalmente entre el «guante» y los brindis, siempre me quedaba dinero para café y para el siguiente desplazamiento.

—¿Recuerda en estos tiempos de andadura en busca de la meta anhelada una cuota por parte de la Empresa en dinero contante y resonante?

—Sí. Un flamante duro de plata,

cuyo valor, quizá usted y sus contemporáneos, no aciertan a calcular.

Avanzamos en el tiempo. Madrileño, como novillero, está en los carteles. ¿Cómo le tratarían las Empresas?

—Cito cantidades que me acuerdo. En San Sebastián de los Reyes me pagaron hasta 450 pesetas por matar dos bichos. Nuestra cotización por aquel entonces andaba entre las cuatrocientas y seiscientas pesetas. Eso sí, tenemos que matar dos «toracos».

APODERADOS

Sobre los apoderados de los toros de hoy, existe cierta leyenda. Sin intentar pontificar, preguntamos al torero de ayer sobre la cuestión de hoy, a sabiendas que Madrileño, las tuvo que tener. Que él opine sobre aquellos, a pesar de que se sabe que él, hoy o hasta ayer, fue apoderado.

—Tuve varios apoderados. Su misión consistía en hacerme correr. Fueron, según los recuerdos, don Arturo Barrera, don Miguel Torres... Yo confiaba en ellos y ellos depositaban su confianza en mí. Entre en materia, a sabiendas de que Luis Díez Cordero fue apoderado hasta hace unos días.

—¿Qué sucede con los apoderados de hoy?

—La mayor dificultad estriba en que, para sacar a un torero, carecen de las imprescindibles novilladas picadas necesarias para promocionar figuras. Por esta causa, el apoderado, ha de correr con dinero —aparte de que el torero valga— para que a largo plazo y tras larga espera, a base de duro y resistencia física, tener la auténtica oportunidad, no sólo artística, sino remunerativa.

Me viene a decir, mi interlocutor,

-LO NUESTRO ESTA CADA VEZ MAS DIFICIL; HAY MENOS AFICION



POR ALTO.—1934, Luis Díez se acopla con la pañosa. Luego vendrían los naturales y la hora de la verdad

RUEDO DE MADRILEÑITO

tor, que las novilladas no estimulan ni en plazas importantes ni en las otras. (Véanse las listas de gastos normales y la reglamentación sindical para la categoría. Los gastos «anormales» no cuentan, pues no los conoce el gran público y tampoco se pueden demostrar testificalmente.)

—... El montaje es ajeno a la afición. ¿Por qué hablar de ello? La Empresa arriesga y es justo que se garantice el riesgo y la ganancia al día. El torero piensa que hay más plazas y más fechas...

Siempre esperanza y minutos para triunfar.

VERDADES

No entiendo cómo un torero se juega la vida por nada. Es una duda. Una cuestión que no acepto de mi interlocutor. Le incito a la claridad. A eso de al pan pan y al vino... como leones.

—No tiene ni idea de cómo está el negocio taurino. En una plaza, más o menos cercana, este año los

gastos de mi torero supusieron diez mil duros. Entre unas cosas y otras. La utilidad del torero fue muy inferior. ¿De dónde había de sacar el déficit presupuestario... a ultranza?

—Me interesa la lucha de los apoderados.

—Fundamentalmente, la prisa de los poderdantes en cuanto han tenido un éxito, a saber por qué caminos, por tomar la alternativa, sin parar en la legitimidad de los éxitos o en la prefabricación de los mismos. Aquí es donde se derrumba la vanidad.

SOBRINOS

Tiempo para madurar. Apoderados inteligentes, toros y oportunidades. Muchachos con afanes, descubridores a tiempo y plazas esperando a la nueva generación taurina. A su juicio:

—¿Qué sucede con estos muchachos? ¿Qué pasa con los imprevistos apoderados que intentaron lanzarlos?

—Bueno, esto es otra cosa. Las mayores dificultades salen de las Empresas de categoría. Ellas se trabajan una política...

—No veo clara la cuestión. ¡Aclare!

—No nos llamemos a engaño. Las Empresas mayores tienen «sobrinos» y éstos han de salir, forzosamente, en sus plazas. Mientras estos recomendados tengan fechas libres no hay oportunidad para los otros en aquellas plazas.

—¿Aunque no valgan para nada?

—Yo no he dicho tanto. Pero aún así, el que no valga, desde el principio, tendrá oportunidad hasta que supere una oposición, y la saque, aunque no lo merezca.

PEDAGOGIA

Madrileño no se conformó con aprender. Su sapiencia la aplicó a enseñar. Aprendió a matar toros de manos de Fortuna. Enseñó, entre otros, a base de carretón y semovientes, a muchos toreros y novilleros de hoy. ¿Para qué decir sus nombres, si en estas páginas quedaron dichos?

—He cesado como apoderado. Ahora sólo hago que pensar... Lo nuestro cada vez está más difícil. Cada momento hay menos afición.

—¿Quién merma ésta?

Madrileño habla como aficionado. Su experiencia como aficionado no va en contra de nadie. Su respuesta lo aclara.

—La prohibición escrita, dirigida a los menores, para estar en las plazas, y la facilidad en el fútbol, por cuyo fenómeno los niños dan al balón de tacón —aquello de Di Stéfano—, nos desplazan a los taurinos. Es lamentable que, salvo siete u ocho matadores de toros, el resto de los que se visten de luces no ganan dinero.

QUITES

Me gustaría decirle que lo que sucede en las plazas de toros es la repetición de una película vista con anterioridad. Que se sabe el final. Que no existe emoción ni la incertidumbre que proporciona la incógnita antes del «the end».

—Mire, el toro bravo de antes daba oportunidad para que se le aplicasen en total ocho o nueve quites. La nueva afición no tiene idea de esto, y tampoco la joven crítica. Aquello evidenciaba no sólo la bravura del toro, sino sus posibilidades en la arena de cara al matador. Independiente de la belleza de este tercio, ponía de manifiesto las cualidades del to-

ro. Hoy se increpa al picador, al banderillero, con la esperanza de los cien pases, que un toro de verdad nunca se dejará dar sin llevarse por delante a quien sea... Antes, cada torero quitaba por lo menos dos veces. Quites variados, pues todos procurábamos no repetirnos. Y, naturalmente, superar al compañero de terna. En honrada competición. Antes y después del peto. Que cada cual saque conclusiones...

BORRON

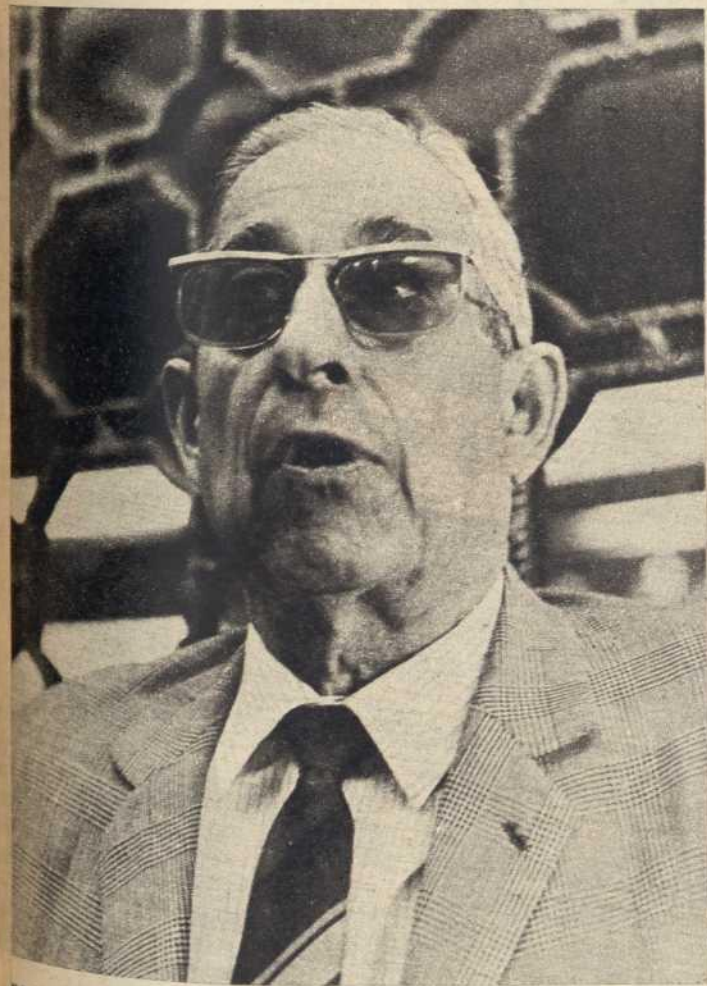
Luis Díez Cordero «Madrileño» puede dominar la teoría a base de profunda práctica. Con práctica amarga. Sin que el saber le deparase una tranquilidad para el futuro que hoy es. Un futuro taurino que Luis Díez tiene méritos para moldear. Y por ello, tras su retirada, su corte de coleta en Medina del Campo, se mete en el campo del apoderamiento. A dirigir, enseñar, pulir y educar a futuros toreros.

—Lancé a uno. Pasaron cosas, y nos separamos amistosamente. En los papeles del Sindicato se testimonia la buena armonía. Estos tiempos no son los míos. Llegada la ocasión buscaré un empleo para sustentar mi familia. ¿Quiere creer que en las páginas de los periódicos busco la sección de los ofertantes de trabajo?

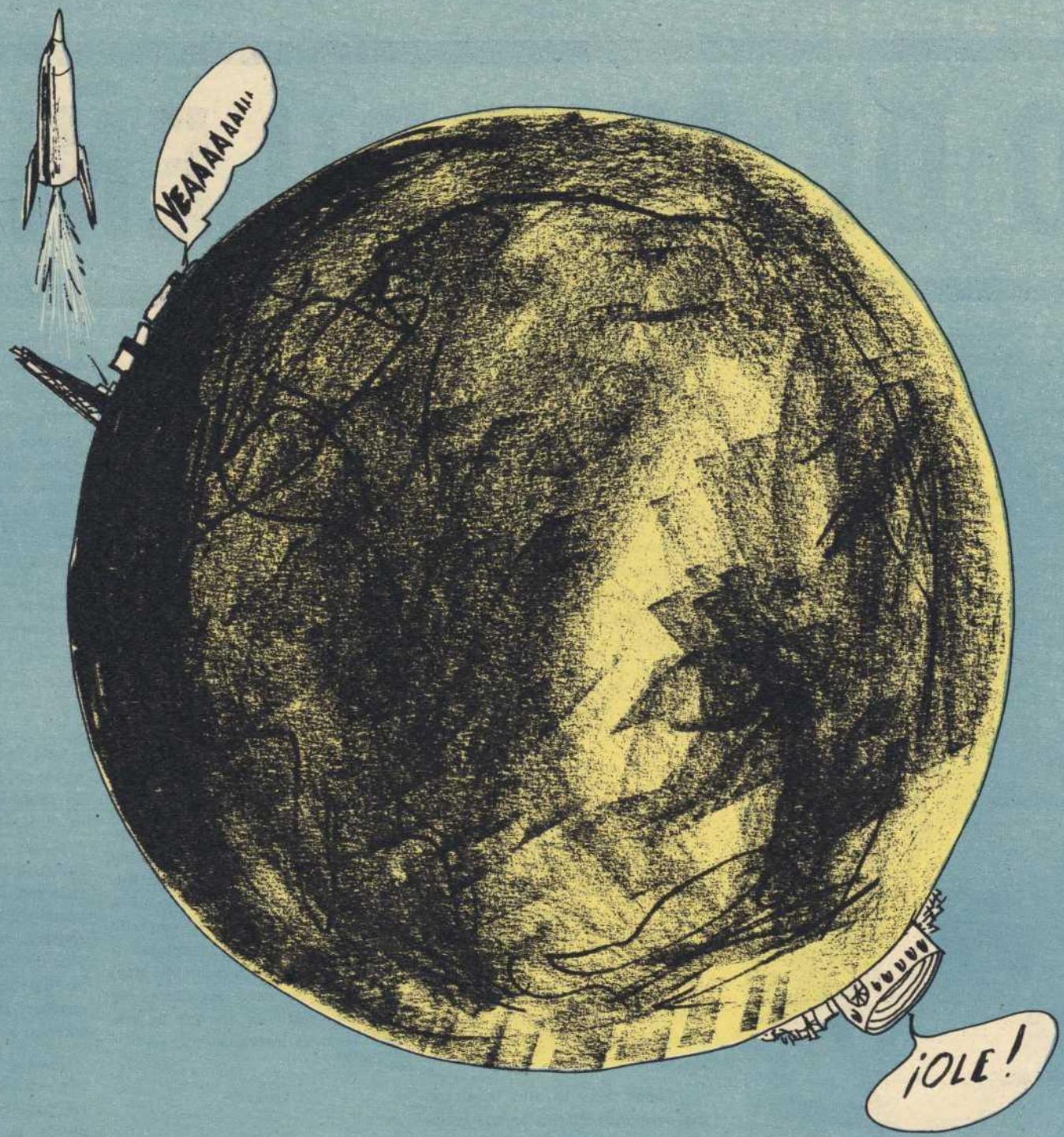
—No le entiendo, don Luis. Con su ejecutoria, su experiencia y su saber, ¿qué quiere decir con estas palabras?

—Pues eso, que borron y vuelta al ruedo.

Por nuestra parte cuenta con la petición. Y no pedimos las orejas de las personas que motivan una anticipada retirada. Una retirada que no tiene razón de ser.



DURO.—«Un flamante duro de plata era buena retribución cuando empezaba por las capeas.»



LA SEMANA TAURINA

LUNES 5

ZAFRA: EL GANADERO COIMBRA Y EL TORERO DAMASO GONZALEZ, TRIUNFADORES EN LA CORRIDA-CONCURSO. — Segunda corrida de feria. Corrida-concurso de ganaderías. Se lidiaron toros de las siguientes ganaderías: Buendía, Pasanha, Cunhal, Asunção Coimbra, Albarrán y Paco Camino. En esta disputa de bravura entre astados portugueses y españoles resultó ganador Asunção Coimbra.

El premio a la mejor estocada fue para José Falcón, y el de la mejor faena, a Dámaso González, triunfador también en la corrida-concurso de Salamanca.

Paquirri, dos orejas y rabo, y una oreja con dos vueltas.

José Falcón, oreja y vuelta. Dámaso González, cuatro orejas y dos rabos.

Paquirri y González realizaron el quite por chicuelinas al almón.

CARAVACA: OTRO «FESTIVAL GALLOSO». — Novillos de Rocio Martín Carmona, manejables, pero flojos de remos.

Antonio J. Galán, ovación y dos orejas.

Raúl Aranda, ovación en ambos.

José Luis Galoso, cuatro orejas y dos rabos.

MARTES 6

GUADARRAMA: OTRO «FESTIVAL PERALTA». — Con un lleno, los hermanos Peralta lidiaron cuatro reses de don Alejandro Espinosa, dos de ellas conjuntamente.

VIERNES 9

MANCHA REAL: SE ACABARON LOS TROFEOS. — Novillada de feria. Reses de Espinosa de los Monteros, buenas.

El Salinero, cuatro orejas. Germán Uruñea, cuatro orejas y dos rabos.

El Platanito, dos orejas y aplausos.

SABADO 10

FUENGIROLA: MUY BUENOS TOROS DE ORDÓÑEZ. Segunda de feria. Toros de Antonio Ordóñez, muy bravos. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo.

Ángel Teruel, una oreja, dos orejas y ovación.

Miguel Márquez, dos orejas, dos orejas y palmas.

El final de la temporada, como suele ocurrir con frecuencia, ha quedado muy deslucido con la lluvia. El jueves se tuvo que suspender la corrida en Fuengirola y se celebró el sábado, con la baja de Julián García, anunciado para ese día en Valencia. Esta corrida de la Asociación de la Prensa valenciana tampoco se pudo celebrar.

El domingo hubo más suspensiones. La más importante, la de la corrida inaugural de la Feria del Pilar. Desde la capital

mañana, nuestro enviado especial Nacho, nos informa que la suspensión de Zaragoza fue por inclemencia del tiempo, pero de verdad, circunstancia que hay que subrayarla por las cosas que pasan. Como casi todo el papel estaba vendido, es muy posible que esta corrida se celebre esta mañana. El cartel recordamos que estaba compuesto por ganado de Eusebia Galache para Fermín Murillo, Palomo «Linares» y Julián García.

También hubo suspensiones en Barcelo-

na, por la tromba de agua que cayó en el Nordeste, y la novillada de Toledo, ésta previsoriamente suspendida el sábado, con más de veinticuatro horas de antelación.

Estos son los carteles domingueros suspendidos:

Barcelona. — Toros del marqués de Domecq para Damaso Gómez, Jerezano y El Paquirri.

Toledo. — Novillos de María Pallarés para Galoso y Manzanares, mano a mano.

EL DOMINGO, DESLUCIDO POR LA LLUVIA

SUSPENSIONES EN ZARAGOZA --CORRIDA INAUGURAL DE LA FERIA--, BARCELONA Y TOLEDO

MUCHAS OREJAS EN EL MANO A MANO CORDOBES-MARQUEZ

MALAGA, 11. (De nuestro corresponsal, José María Vallejo.) — Seis toros de Núñez Hermanos, de escaso trapío y fuerza, no presentaron dificultades, a excepción del quinto y sexto. Mano a mano entre Manuel Benítez «El Cordobés» y Miguel Márquez. Casi lleno y tiempo lluvioso.

Manuel Benítez en su primero hizo una faena con pases de todas las marcas, destacando los pases con la derecha. Mató de una estocada y se le concedieron las dos orejas. En su segundo llevó a cabo una gran labor, empezando con pases de rodillas para continuar con redondos, naturales y circulares. Estocada en lo alto que hizo rodar al toro sin puntilla. Dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo. En el quinto, que tenía muy poca fuerza, estuvo breve, acabando de estocada y descabello al tercer intento. Fue ovacionado.

Miguel Márquez fue ovacionado al torear de capa en sus tres enemigos. Hizo a su primero una faena en la que predominaron los naturales, largos y templados, se adornó y mató de estocada y descabello. Dos orejas y rabo. En el cuarto estuvo igualmente torerísimo, con pases sobre ambas manos, citando de frente. Mató de una estocada y se le concedieron las dos orejas, con doble vuel-

ta al ruedo. En el sexto, áspero a la muleta, estuvo valiente, para acabar con una estocada, de la que se echó el toro.

Los dos espadas fueron despedidos con una gran ovación. Actuó de sobresaliente Fer-



El Cordobés hizo un quite a cuerpo limpio a uno de los peones, que se cayó ante la cara del toro. Observen la espectacularidad de la acción

nando Rodríguez «El Almendro», que fue ovacionado en un quite.

TARDE REDONDA DE JOSE LUIS PARADA

PLASENCIA (Cáceres), 11. — Corrida homenaje al Ejército. Toros de Javier Solís, bien presentados.

Ricardo de Fabra, vuelta al



Miguel Márquez se adoró rodilla en tierra. Tuvo una buena actuación ante sus peones (Foto ARENAS)

ruedo en su primero y una oreja en el otro.

Manolo Cortés, silencio en sus dos enemigos.

José Luis Parada, dos orejas y rabo en cada uno de los suyos.

TERRON DICE QUE SE RETIRA

PALMA DE MALLORCA, 11. Un novillo de Sánchez Cobaleda, para rejones, cuatro de Ignacio Pérez Tabernero y dos de Alipio Pérez Tabernero Sanchón, desiguales los primeros y difíciles los dos últimos.

Asistió a la corrida Donald Nixon, hermano del Presidente de los Estados Unidos, a quien el diestro Utrerita brindó su segundo toro.

Alvaro Domecq, que actuó en cuarto lugar, una oreja y petición de otra.

Pablo Gómez Terrón, ovación y vuelta en su primero y silencio en el otro.

Utrerita, una oreja en su primero. Fue aplaudido en tres pares de banderillas. En su segundo, una oreja.

Santiago López, una oreja en el tercero y silencio en el que cerró plaza.

El espada Gómez Terrón dijo que se retiraba del toreo en esta corrida, tras haber actuado solamente en tres festejos en la presente temporada.

MEJICO

ALTERNATIVA DEL ESPAÑOL PACO VILLALBA EN PUEBLA.—PUEBLA, 11.—Media entrada. Toros de Santín, difíciles.

El español Paco Villalba, que tomó la alternativa, un aviso en el de la ceremonia y dos en el otro.

Antonio del Olivar, silencio y división.

Mauro Liceaga, ovación y vuelta.

EMPIEZA LA FERIA DE JALISCO.—GUADALAJARA, 11.—Primera de la Feria de Jalisco. Casi lleno. Toros de Llaguno, bravos. Al cuarto se le dio la vuelta.

Joselito Huerta, oreja y palmas.

Manolo Martínez, oreja y tres vueltas (la última, con el ganadero y sus compañeros).

Eloy Cavazos, dos orejas y dos orejas. Salíó a hombros.

NOVILLADAS

DESTACO CURRO FUENTES.—BILBAO, 11.—Un novillo de Dionisio Rodríguez, para rejones, y seis de Salustiano Galache, buenos. El sexto fue sustituido por otro del marqués de Bayano, regular.

La rejoneadora Antoñita Linares dio la vuelta al ruedo.

Sánchez Coloma, vuelta al ruedo en uno y aplausos en otro.

Curro Fuentes, una oreja y dos vueltas al ruedo en el primero y vuelta al ruedo en el segundo.

El Niño de la Capea, vuelta al ruedo en uno y aplausos en el último.

TRIUNFO DE ANTONIO PORRAS. — CORDOBA, 11. Novillada organizada por la Asociación de Subnormales. Reses de Marcos Núñez, desiguales.

Antonio Porras, en su primero pasó a la enfermería, tras la muerte del novillo, y su cuadrilla dio la vuelta al ruedo. En el otro cortó una oreja.

Paco Lucena, aplausos en uno y palmas en el otro.

Antonio Benete «El Mesías», una oreja en uno y aplausos en el último.

NO ESTUVO MAL.—AVILA, 11.—Novillada patrocinada por la Diputación Provincial con motivo del Día de la Provincia. Reses de Antonio Honorato Jardón, bravas y nobles.

Ricardo Chibanga, petición de oreja y vuelta al ruedo en uno y una oreja en el otro.

Pascual Mezquita, vuelta al ruedo en el primero y una oreja en el segundo.

Julio Robles, palmas en uno y una oreja en el último.

CORTARON TODOS LOS TROFEOS. — CORTEGANA (Huelva), 11. — Novillos de Antonio Campos Rojas, buenos.

Luis Mariscal, dos orejas en cada uno de su lote.

Pepe Romero, dos orejas y un rabo en sus dos novillos.

UNA ALTERNATIVA SINGULAR

Por Rafael MONTERO
(de la Agencia Efe)

- LA DE MANUEL LOZANO EN TANGER, CON CUARENTA Y SEIS AÑOS CUMPLIDOS Y COMO EMPRESARIO Y APODERADO AL MISMO TIEMPO
- ES EMPRESARIO DE LA PLAZA, APODERADO DE GABRIEL DE LA CASA, QUE ACTUO DE TESTIGO, Y «EL MAS JOVEN» MATADOR ACTUAL DE ALTERNATIVA
- LE DIO LA ALTERNATIVA EL CORDOBES, QUE TOREABA ESA TARDE SU 116 CORRIDA DE ESTA TEMPORADA Y QUE LE GASTO LA BROMA DE ECHARLE POLVOS DE «PICA-PICA» EN EL TRAJE DE LUCES
- MANUEL LOZANO LLEVABA CATORCE AÑOS SIN TOREAR Y LA CORRIDA DE SU ALTERNATIVA HA SIDO LA ULTIMA DE SU VIDA TORERA

No era broma. Manolo Lozano es ya matador de toros. De una tarde, pero ya para la historia de la tauromaquia. Es el más "joven" de los matadores actuales, de alternativa, se entiende. Las ideas del popular taurino siempre tienen una meta fija: su realización. Y él quería ser matador de toros. Claro, que una cornada gravísima en la plaza de Segovia —¿tendrá esta plaza mal fario para los Lozano?— cuando despuntaban en la novillería, allá por los años cincuenta, le quitó de en medio en eso de encerrarse con toros. Entonces se hizo apoderado y empresario. Y comenzó a hacerse millonario. Y hoy ya lo es. Sobre todo de ideas y kilómetros. Y de pesetas. Que de todo hay.

TANGER, CON HISTORIA TAURINA

Era muy corta, realmente, esta historia taurina de Tánger. La plaza de toros estaba cerrada desde hace muchos años. Y Manolo Lozano la abrió este año, después de invertir muchos miles de pesetas en su reconstrucción. En el ruedo habían prendido todas las flores y plantas imaginables. Los tendidos estaban vacíos de olés. Y Manolo decidió convertirla de nuevo en plaza de toros activa. Y organizó este año media docena de corridas. En las primeras perdió dinero. En la última ha ganado todo lo que perdió y encima la investidura de matador de toros. Y, además, por si fuera poco, su padrino ha sido Manuel Benítez "El Cordobés".

El diestro de Palma del Río toreaba esa tarde su 116 corrida en 1970, temporada española. Llegaron juntos los tres matadores, padrino, ahijado y testigo, éste, el joven Gabriel de la Casa, a quien apodera Manolo Lozano.

A la hora de vestirse, fue la suya. Con El Cordobés no se puede estar serio en un momento tan trascendente. El Cordobés no tiene miedo. Y

así lo pasa muy bien en el instante de ponerse el vestido de luces. Se vistió en seguida el padrino y pasó a la habitación de su ahijado taurino. Paquito Ruiz, el apoderado de El Cordobés, acompañó al maestro. Y Manolo Benítez hizo una de las suyas. En un descuido, dejó caer unos de los polvos de los llamados de "pica-pica", que causan un molesto escozor. Lozano no entendía porqué no se encontraba a gusto dentro de la taleguilla. Benítez comenzó a

reír. Nadie sabía nada. Lozano comenzó a desconfiar. La risa del de Córdoba llevaba consigo algo encerrado. Se descubrió el asunto. Y hubo más risas, naturalmente. A Lozano le vistió de torero el mozo de espadas del salmantino Juan José, diestro también apoderado por el nuevo matador de toros.

Luego, en la plaza, hubo seriedad. Ante el toro no caben las bromas. Y Manolo Lozano ganó a El Cordobés

en trofeos por un rabo. Y Gabriel también triunfó a lo grande.

Más tarde, la fiesta fue de órdago a la grande. Manolo Benítez hizo de bailarín, de guitarrista, de animador incansable. Todos cantaron. Sonó al final algún que otro canto regional. Manolo Lozano había cumplido la más grande ilusión de su vida. Sus cuarenta y tantos años dedicados a los toros habían tenido la confirmación oficial.



Era matador de toros. Luego, al finalizar la corrida, actuó para él la profesión activa. Ahora, a seguir con sus plazas —Aranjuez, Mora de Torledo, Consuegra, Tánger... y a soñar, a veces, con aquella tarde africana, cálida y brillante en la cual El Cordobés le dio la alternativa como matador de toros.

UN PERFIL TOLEDANO

Manuel Lozano Martín tiene muy poco pelo ya. Es el mayor de la dinastía famosa en la que están Pablo, llamado hace años "la mula de Castilla"; Eduardo, el más preclaro de los cerebros de ideas y realizaciones, apoderado de Sebastián Palomares "Linares", y José Luis, también ex novillero y actualmente encargado de relaciones públicas del diestro de Linares. Manolo está fuera del "claro" aunque las ayudas son continuas y continuas.

El nuevo matador apoderado a Gabriel de la Casa y a Juan José, al tiempo que organiza corridas, compra ganado, monta conferencias de prensa, prepara vuelos "charter" y tiene un teléfono siempre pegado a la oreja.

Es, por otra parte, y para terminar, el taurino más querido y respetado. Honrado a carta cabal, sus negocios llevan siempre el sello de la honestidad.

Rafael MONTERO
(Agencia Efe)



LAS TEMPORADAS AMERICANAS SE PERFILAN

Con la inmediata Feria de Jaén se da por finiquitada la temporada taurina española. Algunas plazas se resistirán a la clausura —las que cuentan con la benignidad del clima— para ofrecer festejos con toreros que se quedan. Toreros que enlazarán con el próximo curso taurino que, en el mismo mes de enero, en el Sur, abre ciclo.

Pero, ya en este mismo mes de octubre, se abren las importantes fechas de los cosos americanos.

gestiones —a la hora de estar el presente número en la calle— serán ya en firme. Los primeros en estampar la firma han sido Dámaso González y Paquirri. A la hora del cierre de la edición se espera el asentimiento de El Cordobés, El Viti y Paco Camino. Por parte de los toreros nacionales, actuarán en aquellas plazas todos los punteros: Eloy Cavazos, Curro Rivera, Manolo Martínez, Josecito Huerta, Antonio Lomelín, Alfredo Leal, Armillita y Solórzano.

● MEJICO

Don Javier Garfias ha estado en España. Conoce a fondo el momento de cada torero, su fuerza. El señor Garfias es gerente de Diversiones y Espectáculos de Méjico, Empresa que controla las plazas de Méjico capital con el Toreo incluido, Tijuana —dos plazas también—, Ciudad Juárez, Laredo, Torreón, San Luis, Guadalajara, Orizaba, Acapulco y Mérida.

El gerente mejicano ha venido a España en busca de cinco toreros. Las iniciadas

● COLOMBIA

Por su parte, Jerónimo Pimentel ha dado a conocer el nombre de los diestros españoles que actuarán en las Ferias de Bogotá, Manizales y Barranquilla. Actuarán en aquellas plazas Miguel Márquez, Angel Teruel, El Viti, Paquirri, Dámaso González, Gabriel de la Casa, Palomo «Linares» y, posiblemente, José Luis Parada y Manolo Cortés. En cuanto a diestros colombianos, Pepe Cáceres, Joselillo de Colombia, El Puno, El Chano y Joselito Ortegón.

LA TEMPORADA VENEZOLANA COMIENZA A FIN DE MES

CARACAS, 7. (Exclusivo para EL RUEDO, por Antonio Navarro, corresponsal.)—Comienzan a perfilarse los carteles de varias de las ferias venezolanas de trono, como las corridas de Caracas, Maracaibo, Valencia del Rey, en las que tendrán por base a las principales figuras españolas.

En la capital venezolana se iniciará, el 31 de este mes, la temporada de 1970-71. También habrá toros en el coso caraqueño los días 1, 7 y 8 de noviembre, con diestros de la «Casa Chopera», así como con otros «ases» hispanos y venezolanos.

En Maracaibo, para la Feria de Chiquinquirá, a mediados de noviembre, se anuncia a Manuel Benítez «El Cordobés», Palomo «Linares», Miguel Márquez, Dámaso González y los criollos Jesús Narváez y Carlos Málaga «El Sol».

Los mismos nombres, además de Santiago Martín «El Viti», aparecen como «seguros» para la Feria de Mérida y para las primeras corridas de la Monumental plaza de Valencia.

En todos los festejos se lidiarán, principalmente, toros de divisas colombianas y mejicanas, y las Empresas, además de la de Chopera, las regirán César Girón y Rodríguez Pimentel.

La afición vernácula está de plácemes y sólo a la espera de que los carteles definitivos sean del atractivo prometido en un principio.

También ha causado verdadera satisfacción el restablecimiento del cruento percauce sufrido en Segovia por el hombre de negocios taurinos Eduardo Lozano, quien goza aquí de gran prestigio y simpatía. Hacemos votos por su pronta y total mejoría, y por su pronta visita a Venezuela, según se afirma, como empresario.

EL CLUB TAURINO LOGROÑES ENTREGO UN TROFEO

El pasado día 3, en el hotel Las Heras, de Soria, el presidente del club Taurino «Logroñés» hizo entrega a Antonio Martínez Rondeño, del trofeo a la mejor labor conjunta de los subalternos en la Feria de San Mateo de 1970.

Se celebró el acontecimiento con un lunch, al que asistieron los espadas José María Manzanares y Curro Vázquez, empresarios señores Dominguín y Alegre, y compañeros del diestro apasajado, entre los que se encontraba Pepe Rioja.

El comentario fue unánime para el club, coincidiendo todos en la favorable acogida que tiene al premiar la labor tan importante de hombres tan eficaces en la Fiesta, y casi siempre ignorados.

El espada Manzanares brin-

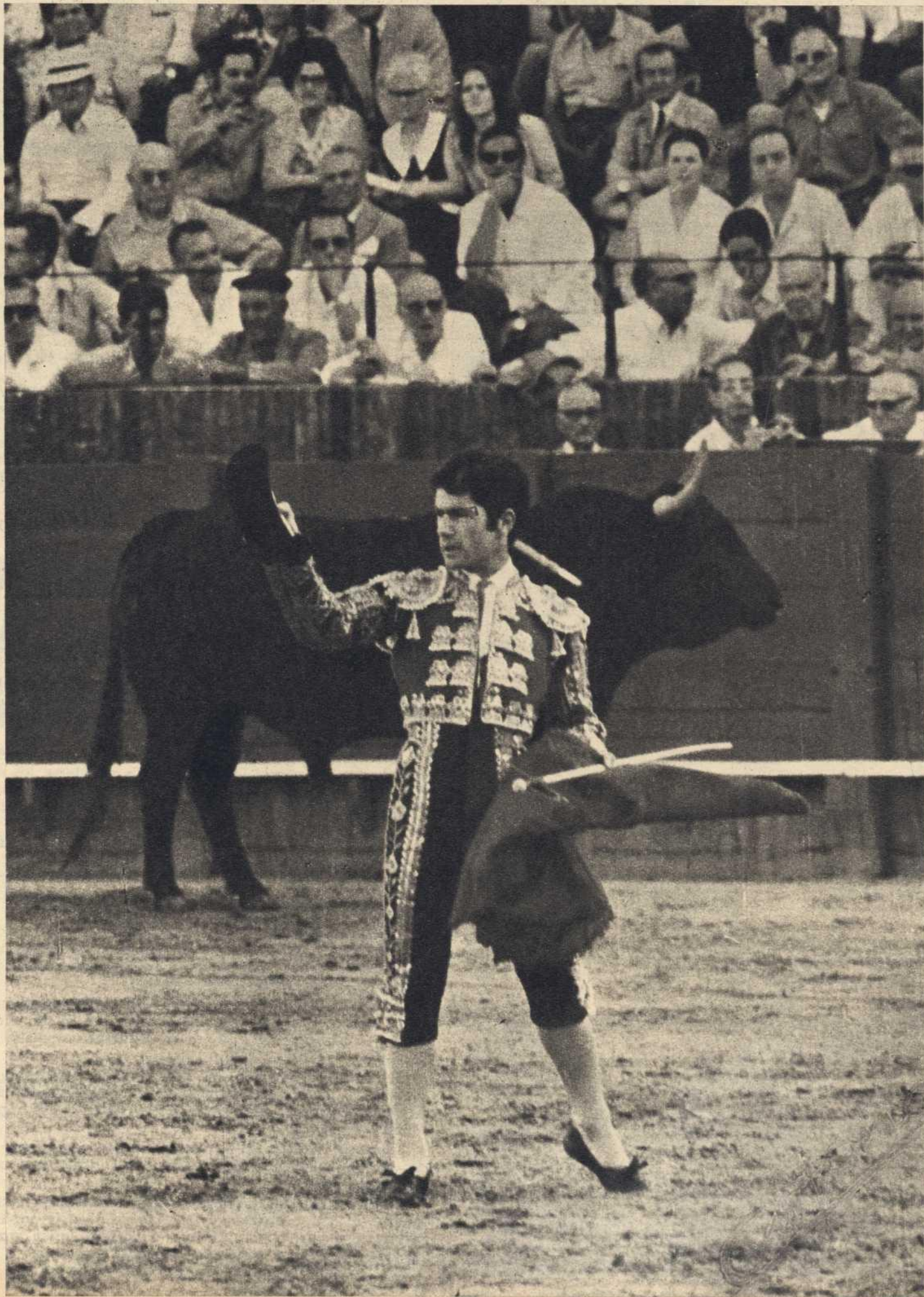


gó su segundo novillo al presidente y componentes de la Junta del Club, con el deseo de que

sigan en su empeño de trabajar por el bien de nuestra incomparable Fiesta.



MIGUEL MAE



★ Así
brindó
en la Maestranza
a
Sevilla
el
pasado
día 30
de septiembre...

...y
así
paseó
las
dos
orejas
del
toro concedidas
por
el inteligente
público
sevillano ★

ARQUEZ

**EL FABULOSO TORERO
DE LAS TEMPORADAS
FABULOSAS**



**CIERRA CON BROCHE
DE ORO EN
FUENGIROLA
Y MALAGA, CORTANDO
OCHO OREJAS Y DOS
RABOS, EL SABADO
Y DOMINGO,
RESPECTIVAMENTE**

BALANCE:

87 CORRIDAS

152 OREJAS

**EL DIA 1 COMENZARA
EN LIMA SU
OTRA TEMPORADA
FABULOSA
AMERICANA**



CORAZON. — Antonio y Luis Miguel, dos hombres con un corazón como de acopi a Lima, se pusieron ante el toro a beneficio de los hermanos damnificados por los terremotos del Perú. Ellos y el torero son así, señores.



CARTEL. — Un cartel para el recuerdo, y que será recordado.



SERVICIOS. — Ni la gracia, casi risa de Luis Miguel, ni el gesto de Antonio, disimulan el momento antes de hacer el paseillo. Hace los años y...

EMBAJADOR. — El precioso señor Embajador del Perú recibió el brindis de los dos primeros toreros de la tarde.



ANTES DEL PASEILLO

ANTONIO BIENVENIDA:

«¿Diferencia entre ayer y hoy en esta plaza?... Los años, la vida...»

LUIS MIGUEL:

«¿Vestirme de luces?... Me da mucho miedo la electricidad.»

Pregunta: NACHO

Fotografía: MONTES

testar a «un minuto de la verdad» antes del paseillo. Condescendencia al insistir en nombre de EL RUEDO y de cara a las plazas americanas. Una gran concurrencia de curiosos son testigos.

—Luis Miguel, ¿qué le interesa más hoy, el éxito económico para los damnificados del Perú o su propia promoción artística?

—Hoy, sobre todo, el máximo rendimiento crematístico para remediar necesidades en aquella otra patria nuestra.

—Se habla insistentemente de su inmediata reaparición formal en las plazas de toros. ¿Es verdad que se volverá a vestir de luces?

—Me da mucho miedo la electricidad...

—Hoy, ¿qué supone para usted torear?

—Estar y demostrar en cada pase o lance lo que soy y lo que fui.

—Un resultado adverso hoy, ¿supondría para usted la devolución de los éxitos aquí conseguidos?

—¡Hombre! Lo que aquí suceda hoy no es para tanto...

—¿Se atreve a pronosticar sobre el porvenir de la Fiesta?

—La Fiesta no se puede perder. Contra ella nadie puede atentar. Podrá tener alternativas, pero nunca entrará en decadencia en nuestro pueblo mientras haya hombres con vocación, con voluntad y con valor. Y sobre estas cualificaciones estamos sobrados. ¿Cómo ha de decaer la Fiesta, pues?

FESTIVAL EN LAS VENTAS



SERVICIO.—Cuando uno sirve, no se rebaja. Servir es lo mismo que valer. Luis Miguel hizo de peón a Antonio, y Antonio se trajinó los toros de Luis Miguel dentro de la máxima categoría.



PROLOGO.—Nuestro entrevistador, Nacho, en el momento de hablar con Dominguín, en los momentos preliminares de la corrida.

Faltan unos minutos para que se realice un importante paseillo. Un paseillo desinteresado en lo que pudiese ser servilismo a la vanidad. Un importante paseillo que reclama atención a otra patria necesitada: Perú. Para que con lo recaudado y un testimonio del arte de los dos hombres que tienen un nombre. Que no es menor homenaje de amor a un pueblo iacerrado. Estos hombres tienen un nombre. Antonio y Luis Miguel.

—Bienvenida y Dominguín.

—Ya les suena el nombre, ya. ¿A que sí...?

ANTONIO

Y antes de desearles «vista, suerte y al toro...» hicimos las preguntas rápidas. Acordes con el tiempo, el espacio y... la perseverancia.

—Antonio Bienvenida. ¿Desde su despedida en esta plaza hasta su reaparición, hoy, qué diferencia encuentra?

—Los años. El evolucionar de la vida. Mi afición incólume.

—¿Nota diferencia entre los aficionados de ayer y los de hoy?

—Yo soy el primer y el más entusiasta aficionado inmutable. Lo que ayer fue bueno sigue siendo bueno hoy y así lo atestigua quien adquiere una localidad y la sigue adquiriendo el domingo siguiente. Y deja de adquirirla cuando le ofrecen un cartel que no le gusta.

—¿Cambió la prestación de los toros desde sus tiempos a estos?

—Los toros son una cosa muy respetable cuando se les ve a unos centímetros de la faja. Es el público, desde los tendidos, el que ha de calibrar el tamaño de los astados y los méritos del torero.

—¿Cambió —hablamos de su ayer hasta nuestro hoy— el proceder de las Empresas?

—Las Empresas nunca tirarán piedras sobre su tejado.

—¿Ve usted el toreo hoy como hace veinticinco años?

—El toreo es un arte inamovible. Se producirán crisis inevitables, como en cualquier actividad de la vida, pero inmediatamente resurge. Porque sale un hombre que recuerda a otros. Porque el público desea y quiere que esto no acabe. Y mientras haya hombres no acabará...

LUIS MIGUEL

Abordé a Luis Miguel Dominguín no en el patio de cuadrillas, sino en el patio de caballos. Allí se había montado el tinglado de la televisión —ellos siempre tienen todas las primicias con montaje previo—. Manda fuerza, ¿a que sí?, para unos y otros este impacto informativo. Los del bolígrafo, para ellos, somos como subalternos. Como si nos vistieramos de plata. Y valga la expresión.

Mucho barullo entre los cazadores de autógrafos —defraudados— y los sempiternos aduadores que desean estrechar su mano y tocar sus ropas. Oposición, en principio, para con-



EPILOGO.—Cuando se pone el traje de paisano es el momento de que Bienvenida haga el resumen de la jornada para nosotros.

VESTUARIOS

«HA SIDO UNA TARDE MUY TORERA.» (Bienvenida.)

«OBJETIVO CUMPLIDO.» (Dominguín.)

BIENVENIDA

En la primera planta de la calle del General Mola, número 3, se cumple el rito. Antonio se vistió allí, como siempre y como siempre hizo toda la dinastía Bienvenida. Allí, amigos, admiradores y simples curiosos están. Que para eso esa puerta está abierta cada tarde de toros desde... siempre.

Allí, con tan particular franquicia, nos colamos Montes y yo. Allí, e hombre, el torero y el arugo nos recibí. Nos recibe y se auto-critica.

«Deseo entender que lo de hoy ha sido una tarde muy torera, en conjunto. Se han visto quites variados. Competencia honrada en todos los tercios y, de cara al público, lucimiento en banderillas. Creo que Luis Miguel y yo, visto lo que de éxito económico pudiese tener la tarde, pensábamos en rubricar una dedicatoria humana y artística, brindada a nuestros hermanos de allá... Si pasé a la enfermería fue por un accidente fortuito ¡inconcebible! de un pinchazo con el estoque, que atravesando el boto amenazó mi tendón de Aquiles. He sangrado, pero con esparadrapos y la ciencia de la enfermería he podido rematar mi afán al brindis del Perú y a la afición de acá.»

DOMINGUIN

Luis Miguel anda en modestia. Increíble, diría yo. Le pido su opinión sobre los resultados después de haber salido a hombros en compañía de sus oponentes. Muchos amigos en su casa, allí donde la calle del General Mola se crece...

—¡Autocritíquese!

—Siempre se puede hacer más de lo que se hizo.

—¿Qué venía a hacer?

—A cumplir un objetivo.

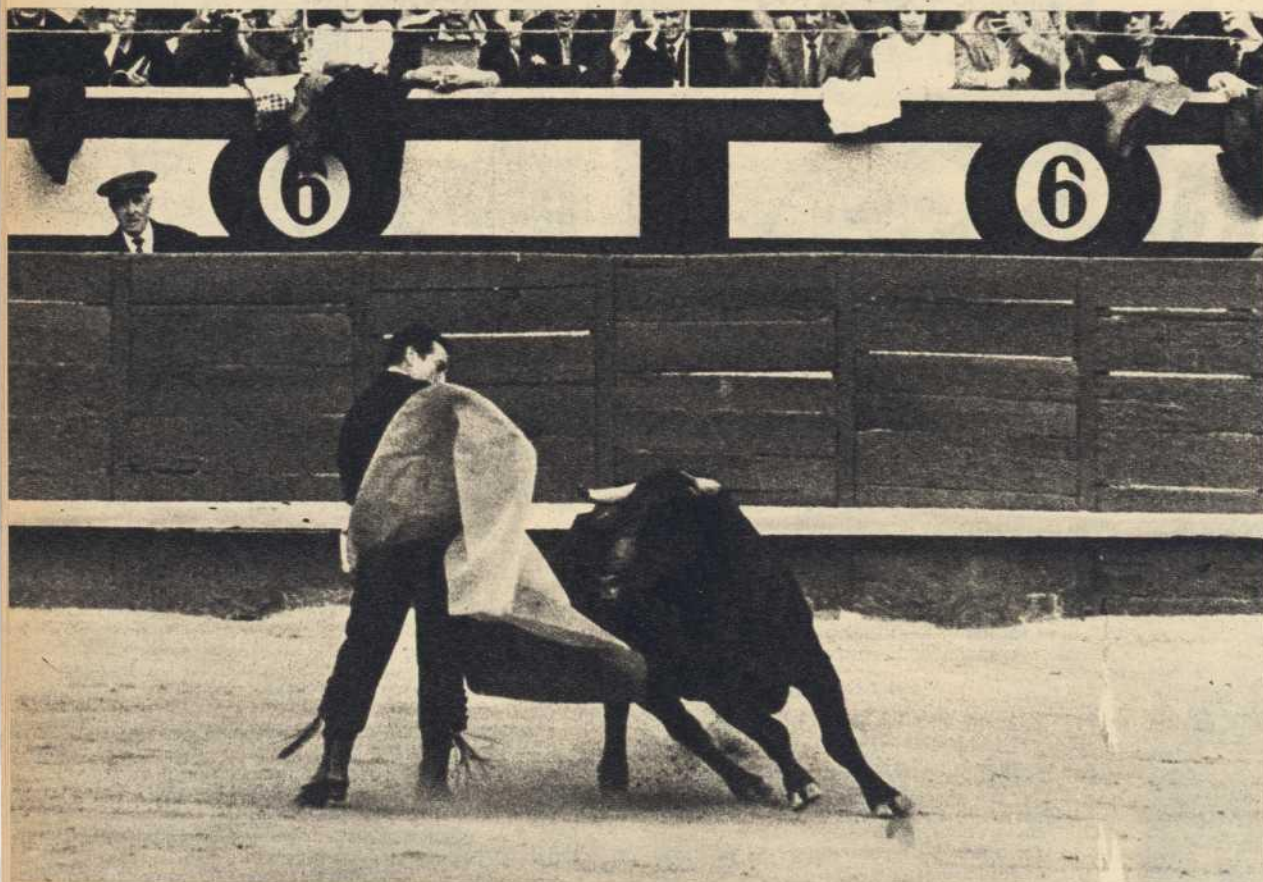
—Firme el parte.

—Objetivo cumplido.

—¿Quién ganó la batalla?

—El público. Creo que ha tenido ocasiones de pasárselo bien. La experiencia, el cariño y el entendimiento de los aficionados me han conmovido a mí. Pero lo de hoy era para otros hermanos que sufren y me duele haber visto claros. Pero eso es otra cosa. Estuvieron los que se acordaron de nuestros hermanos del Perú...

FESTIVAL EN LAS VENTAS



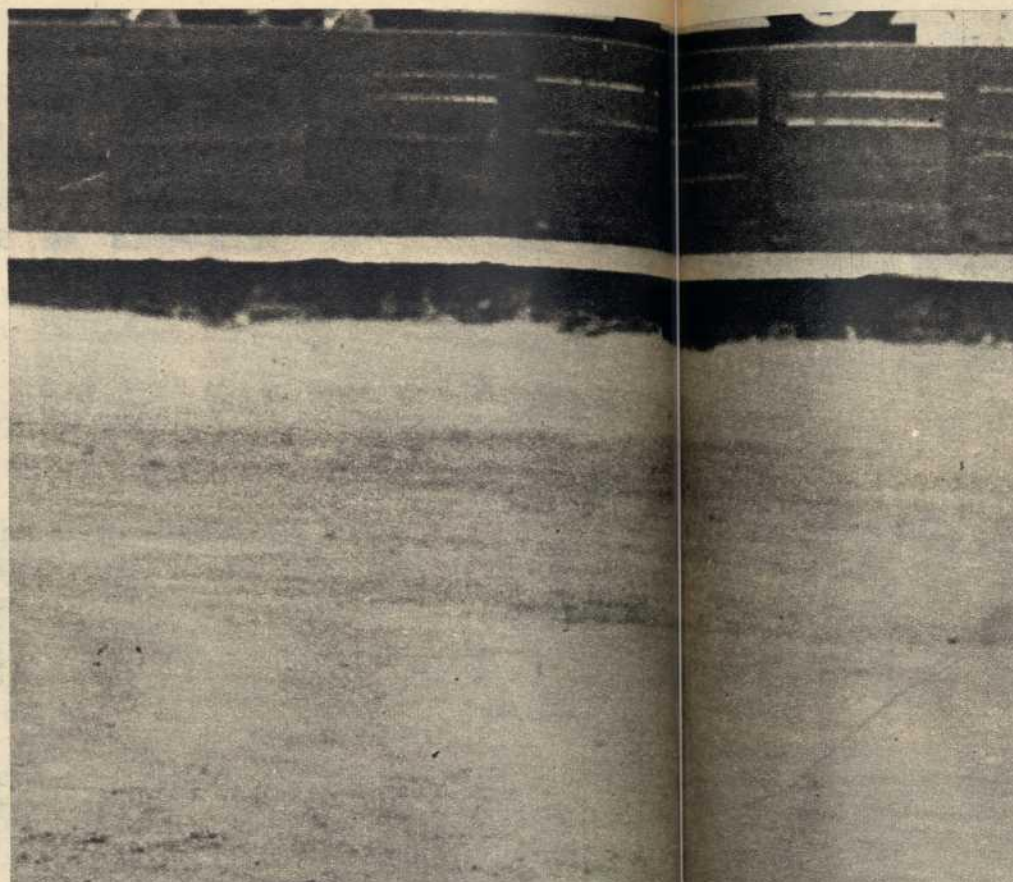
ALEGRÍA.—El capote de Antonio Bienvenida fue una variada exhibición de artístico bien hacer. La elegante hondura de las verónicas se complementaba en los remates con revolveras, serpentinadas y adornos, que llenaron de buen sabor los paladares de los aficionados, que —con la juventud demostrada por Antonio— se quitaban muchos años de encima. Por eso las palmas echaron humo en muchas ocasiones de los aficionados de postín que casi llenaron la plaza.

DOS CAPOTES: DOS ESTILOS

(Fotocrónica del primer tercio)

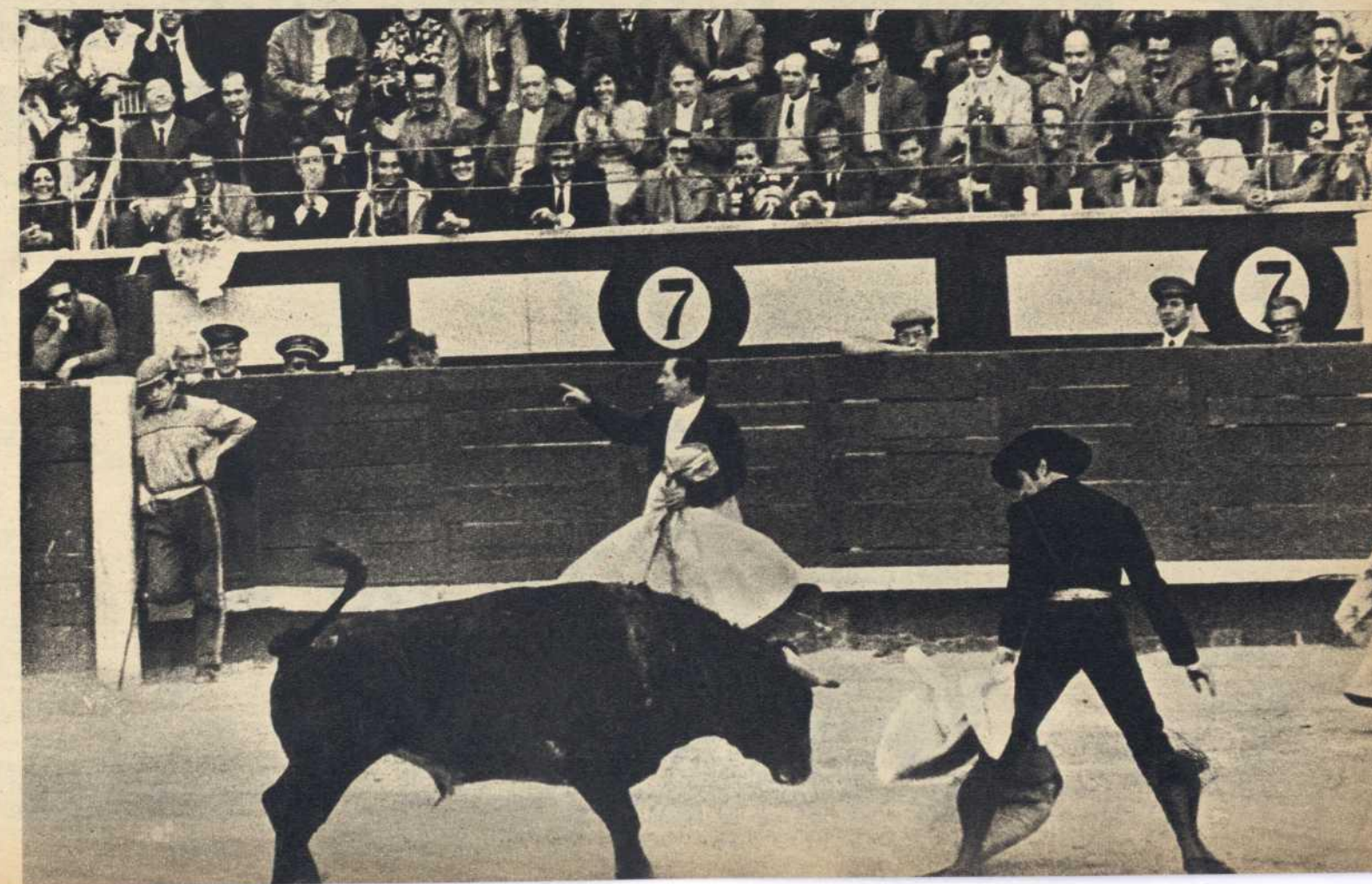
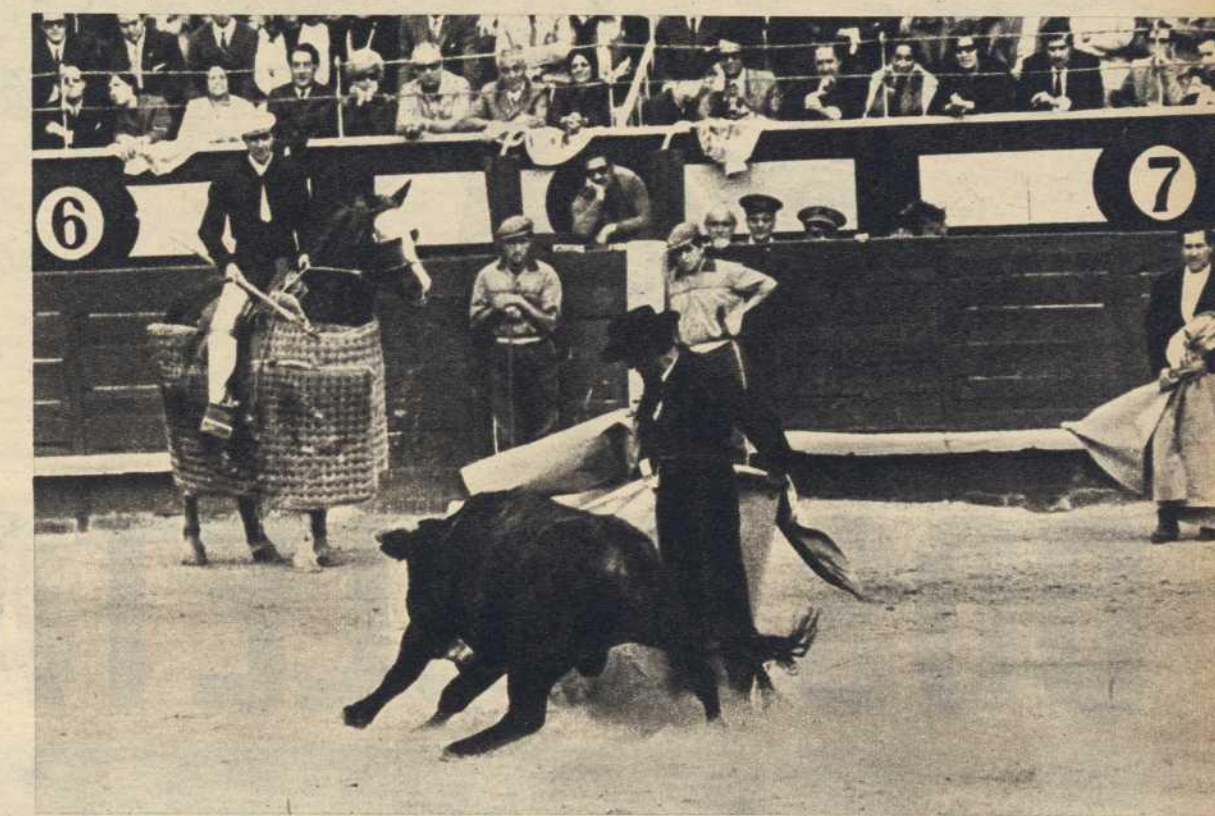


BINDIS I.
Antonio Bienvenida en el momento de brindar su primer toro: «Señor embajador: Brindo por el Perú y porque olvide la catástrofe que lo asoló.»



BRINDIS II.
Luis Miguel también tuvo su primer recuerdo para el país entrañable y hermano: «Brindo por la cordialidad entre el Perú y España.»

DOMINIO.—El capote de Luis Miguel tuvo otros aires, en busca de resucitar suertes olvidadas y demostrar su poderoso dominio. Luis Miguel dio varias veces el gracioso lance del farol, y con uno de ellos se echó el capote a la espalda para un valeroso quite, en cuyo remate dejó el toro clavado en la arena, parado, entregado, como si el capote del madrileño hubiera echado el freno invisible a las patas del toro. Una airosa vuelta y pidió: «¡Cambio!»



FESTIVAL EN LAS VENTAS

ANTONIO.—En el recordado mano a mano hubo cosas muy buenas a cargo de la muleta de Antonio Bienvenida, no solamente en la elegante suavidad de la forma de llevar el engaño, sino en la amplitud del repertorio exhibido ante un público cargado de añoranzas, que veía revivir sus recuerdos mejores. Así fueron exactos y dominadores los ayudados por bajo, perfectos los naturales, bellos como un cartel los derechazos. Un curso de buen toreo, en el que la sal dej kikiriki se armonizaba con las serpentinadas del garboso remate. Su gran éxito, con corte de las dos orejas, estuvo en el tercer toro. El primero y el quinto le dieron pocas facilidades, pero en el que abrió plaza también fue muy ovacionado. En otros detalles, la jornada era de generosidad, y hay que estar a tono con la hermosa ocasión.



DOS MULETAS: DOS



LUIS
años
los r
el al
Pese
el to
de lo
cuant
en to
que
Con
verd
los r
o los
Tore
se a
y co
lo m

NOTAS DEL FESTIVAL

Los dos diestros banderillaron los toros quinto y sexto. Fueron muy ovacionados, pero no fueron estos momentos los mejores de sus respectivas actuaciones.



A la hora de matar estuvieron ambos espadas con fortuna proporcionada a sus méritos. No tuvieron suerte, pero en esta suerte la suerte es para el que la merece.



Los novillos-toros de Juan Mari Pérez-Taberner Montalvo tuvieron más genio que presencia. Algunos plantearon pequeños problemas, pero hubo algunos de ellos que fueron buena base sobre la que cimentar el éxito.



El público de Madrid nos decepcionó. Dejó muchas localidades libres y, lo que más duele, en las localidades populares: las andanadas, parte de las gradas y algunos tendidos altos. El recuerdo del Perú y el prestigio de los espadas en retorno merecían un lleno hasta la bandera que no se llegó a producir.



Hubo otro protagonista de la tarde: El Cordobés... que no vino ni mandó sus toros. Pero los aficionados se pasaron la tarde recordándole a gritos. Cierta que eran imprecaciones y amenazas —una vez más— de que le van a echar del toreo... Pero como dice San Ambrosio: «El blasfemo, hace sin él saberlo un acto de fe...»



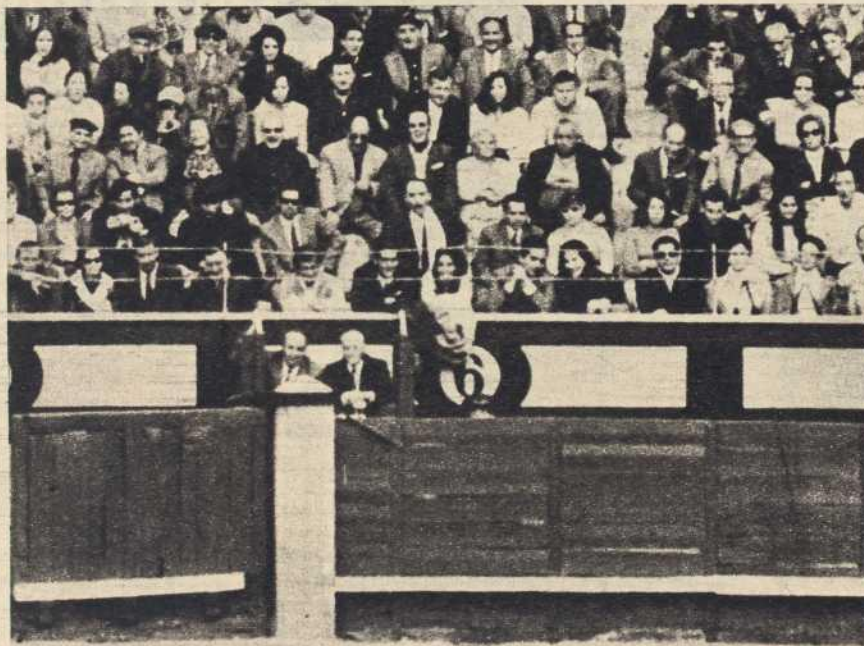
TRIUNFOS

(FOTOCRONICA DEL
TERCIO FINAL)

Reportaje gráfico: Carlos MONTES



LUIS MIGUEL.—Nadie diría que han pasado diez años desde que Luis Miguel dejó de andar por los ruedos de España. Conserva la postura, el aliento, la afición de siempre. Pese a declaraciones «play-boy» y dudas sobre el toreo en relación con la época de los «jets» —que, por cierto, sobrevolaron la plaza cuando él toreaba—, Luis Miguel estuvo en torero maestro, casi, casi con ansias de novillero que todo lo espera de su triunfo. ¿Vuelve Luis Miguel? Con la muleta toreó al natural con arte verdaderamente magno. Yo creo que fueron los momentos más logrados de la corrida o los que más nos llegaron. Sencillamente sensacional. Toreó holgadamente sobre la mano derecha, se adornó con afarolados ligados al de pecho y completó una faena al cuarto novillo que está entre lo más memorable de este festival, digno de recuerdo.



MARCADOR DE TROFEOS 1970

La puntuación de nuestro «Marcador de Trofeos» se obtiene según la categoría de las plazas que otorgan las orejas conseguidas por los distintos diestros, concediéndose tres puntos para los apéndices cortados en las plazas de primera categoría, dos para las de segunda y uno para las de tercera y extranjeras.

MATADORES

| Matador | Corridos | Orejas | Puntos |
|--------------------------------|----------|--------|--------|
| Manuel Benítez «El Cordobés» | 117 | 216 | 357 |
| Miguel Márquez | 87 | 156 | 259 |
| Sebastián Palomo «Linares» | 82 | 167 | 293 |
| Santiago Martín «El Viti» | 74 | 85 | 152 |
| José Luis Parada | 74 | 85 | 118 |
| Diego Puerta | 68 | 99 | 184 |
| Francisco Rivera «Paquirri» | 51 | 99 | 176 |
| Ángel Teruel | 48 | 56 | 92 |
| Dámaso González | 44 | 104 | 192 |
| Paco Camino | 43 | 65 | 131 |
| Julián García | 42 | 91 | 140 |
| José Martínez «Limeño» | 39 | 51 | 79 |
| Manolo Cortés | 39 | 41 | 70 |
| Antonio García «Utrerita» | 33 | 106 | 139 |
| Miguel Mateo «Miguelín» | 33 | 46 | 82 |
| García Corral «Juan José» | 33 | 41 | 53 |
| Adolfo Avila «Paquiro» | 30 | 51 | 105 |
| Andrés Vázquez | 30 | 45 | 68 |
| Gabriel de la Casa | 28 | 56 | 66 |
| Juan Asenjo «Calero» | 28 | 51 | 53 |
| Antonio Ordóñez | 27 | 38 | 78 |
| Andrés Hernando | 27 | 24 | 30 |
| José Fuentes | 27 | 23 | 38 |
| José Falcón | 26 | 37 | 45 |
| Rafael Torres | 26 | 35 | 49 |
| Julio Vega «Marismeño» | 24 | 29 | 50 |
| Ricardo de Fabra | 22 | 42 | 80 |
| Antonio Lomelín | 22 | 41 | 64 |
| Gregorio Sánchez | 22 | 17 | 24 |
| Francisco Ruiz Miguel | 20 | 28 | 45 |
| Florencio Casado «El Hencho» | 20 | 23 | 42 |
| Pedrin Benjumea | 18 | 18 | 30 |
| Curro Vázquez | 18 | 11 | 19 |
| Curro Girón | 17 | 31 | 55 |
| Santiago López | 17 | 24 | 48 |
| J. Antonio Alcoba «Macareno» | 17 | 24 | 28 |
| Joaquín Bernadó | 17 | 9 | 14 |
| J. Manuel Inchausti «Tinín» | 16 | 21 | 28 |
| Hernán Alonso | 15 | 25 | 29 |
| Dámaso Gómez | 15 | 17 | 33 |
| V. C. R. Victoriano «Valencia» | 15 | 9 | 9 |
| Manuel Rodríguez | 14 | 8 | 10 |
| Gregorio Lalanda | 13 | 18 | 35 |
| Juan Carlos Beca Belmonte | 13 | 14 | 14 |
| Efraín Girón | 13 | 13 | 18 |
| Manolo Martínez | 13 | 9 | 17 |
| José Luis de la Casa | 12 | 7 | 10 |
| Sebastián Martín «Chanito» | 12 | 6 | 12 |
| José Ruiz «Calatraveño» | 11 | 29 | 40 |
| Oscar Cruz | 11 | 17 | 17 |
| Pepe Luis Román | 11 | 12 | 15 |
| José Julio | 11 | 1 | 1 |
| Fernando Tortosa | 10 | 16 | 19 |
| Gregorio Tébar «El Inclusero» | 10 | 12 | 16 |
| Antonio Chenel «Antofietes» | 10 | — | 0 |
| Jaime González «El Puno» | 8 | 11 | 18 |
| Agapito Sánchez «Bejarano» | 8 | 10 | 10 |
| Jesús Gómez «El Alba» | 7 | 14 | 21 |
| Miguel Soler | 7 | 5 | 7 |
| José Luis Segura | 7 | 2 | 4 |
| Curro Romero | 7 | — | 0 |
| Antonio Rojas | 6 | 13 | 19 |
| Jaime Ostos | 6 | 9 | 9 |
| Luis Parra «El Jerezano» | 6 | 8 | 20 |
| Rafael de Paula | 6 | 8 | 13 |
| Héctor Villa «El Chano» | 6 | 7 | 7 |
| Manolo Amador | 6 | 6 | 10 |
| Emilio Oliva | 6 | 6 | 9 |
| Antonio Barea | 6 | — | 0 |
| Antonio García «Currito» | 5 | 7 | 7 |
| José Rivera «Riverita» | 5 | 5 | 7 |
| Manolo Segura | 5 | 4 | 6 |
| Gabriel de la Haba «Zuritos» | 5 | 4 | 5 |
| Gilberto Charry | 5 | 1 | 2 |
| Paco Ceballos | 5 | 1 | 1 |
| Antonio Millán «Carnicerito» | 4 | 12 | 15 |
| Manolo Carrillo | 4 | 6 | 6 |
| Vicente Fdez. «El Caracol» | 4 | 6 | 6 |
| Pablo Alfonso «Nortefío» | 4 | 5 | 10 |
| Vicente Punzón | 4 | 4 | 6 |
| Manuel Alcaraz | 4 | 4 | 4 |
| Enrique Patón | 4 | 3 | 6 |
| Ramón Reyes «El Ciclón» | 4 | 3 | 3 |

Hasta el 11 de octubre

Corridos Orejas Puntos

| Matador | Corridos | Orejas | Puntos |
|-----------------------------|----------|--------|--------|
| Pedro Domingo | 4 | 1 | 2 |
| Víctor Manuel Martín | 4 | 1 | 2 |
| E. San Román «El Querétano» | 4 | 1 | 1 |
| César Girón | 4 | — | 0 |
| Jesús Narváez | 3 | 5 | 6 |
| Vicente Blau «El Tino» | 3 | 4 | 8 |
| José Ortas | 3 | 4 | 3 |
| Pablo Gómez Terrón | 3 | 3 | 6 |
| Vicente Linares | 3 | 3 | 3 |
| Joselito Puerto | 3 | 3 | 3 |
| Luis Barceló | 3 | 2 | 6 |
| José Mata | 3 | 1 | 3 |

Corridos Orejas Puntos

| Matador | Corridos | Orejas | Puntos |
|-------------------------------|----------|--------|--------|
| Paco Pallarés | 3 | 1 | 3 |
| Aurelio García «Higares» | 3 | — | 0 |
| Ángel Rodríguez «Angeletes» | 2 | 4 | 4 |
| Manolo Gallardo | 2 | 2 | 2 |
| Enrique Cañadas | 2 | 1 | 1 |
| Paco Corpas | 2 | 1 | 1 |
| Antonio León | 2 | 1 | 1 |
| J. A. Navarro «Andujano» | 2 | 1 | 1 |
| Agustín Castellanos «El Puri» | 2 | — | 0 |
| A. Torres «El Monaguillo» | 2 | — | 0 |
| Eusebio de la Cruz | 1 | 4 | 4 |
| Diego Francisco | 1 | 4 | 4 |
| Manolo Lozano | 1 | 4 | 4 |
| Emiliano N. «El Toledano» | 1 | 4 | 4 |
| Juan Gálvez | 1 | 3 | 3 |
| Teo. Libro «El Bormujano» | 1 | 3 | 3 |
| Ricardo Mitsuya | 1 | 3 | 3 |
| Bienvenido Luján | 1 | 2 | 2 |
| Paco Moreno | 1 | 2 | 2 |
| Manuel Cascales | 1 | 1 | 2 |
| César Faraco | 1 | 1 | 1 |
| M. García «Palmeño» | 1 | 1 | 1 |
| Enrique Marín | 1 | 1 | 1 |
| Fabián Ruiz | 1 | 1 | 1 |
| Carmelo Torres | 1 | 1 | 1 |

Con una corrida, sin trofeos ni puntuación: Luis Alviz, Jesús Blasco, Manolo Carra, Rafael Roca, Manuel Rodríguez «El Estudiante», Robert Ryan, Victoriano de la Serna, Juan Tirado y Rodrigo Viteri.



REJONEADORES CON MAS PUNTUACION

Rafael Peralta, con 333 puntos; Ángel Peralta, 332; Alvaro Domecq, 99, y Lupi, 96, son, por ese orden, los rejoneadores que sobrepasaron o se acercan al centenar de puntos

NOVILLEROS

Corridos Orejas Puntos

| Novillero | Corridos | Orejas | Puntos |
|---------------------------------|----------|--------|--------|
| J. L. Feria «José Luis Galloso» | 65 | 136 | 248 |
| Ricardo Chibanga | 61 | 67 | 78 |
| Antonio Galán | 55 | 131 | 181 |
| Raúl Aranda | 40 | 40 | 61 |
| José María Manzanares | 39 | 66 | 120 |
| Bias Romero «Platanito» | 37 | 55 | 59 |
| Pascual Mezquita | 31 | 38 | 56 |
| Germán Uruña | 29 | 73 | 90 |
| Antonio Porras | 27 | 49 | 62 |
| Antonio Rojas | 26 | 43 | 58 |
| Julio Robles | 24 | 59 | 67 |
| M. Libro «Marcelino» | 23 | 10 | 23 |
| Alonso Morillo | 22 | 25 | 40 |
| Roberto Piles | 22 | 14 | 26 |
| José Luis Ortuño | 19 | 39 | 67 |
| Jesús Narváez | 17 | 47 | 48 |
| Pedrin Moya «N. de la Capea» | 16 | 33 | 41 |
| Juan Luis Rodríguez | 14 | 41 | 46 |
| Antonio Martín «Guerrita» | 14 | 27 | 33 |
| L. C. C. «Luguilano Chico» | 14 | 24 | 28 |
| Joaquín García «Casalla» | 13 | 21 | 27 |
| Pedrin Castañeda | 13 | 20 | 28 |
| Curro Fuentes | 12 | 26 | 41 |
| Juanito Muñoz | 12 | 17 | 21 |
| David San Vicente «Morenitos» | 12 | 11 | 15 |
| Jaime González «El Puno» | 12 | 6 | 14 |
| Joaquín Zuazo «El Salinero» | 11 | 31 | 31 |
| Vicente Luis Murcia | 11 | 12 | 12 |
| Manolo Ortiz | 11 | 11 | 16 |
| Manolo Rubio | 10 | 24 | 39 |
| M. Peropadre «Cincovillas» | 10 | 10 | 15 |
| Pedrin López «El Cortijano» | 9 | 19 | 19 |
| Raúl Sánchez | 9 | 18 | 18 |
| Paco Villalba «El Feo» | 8 | 20 | 20 |
| Pablo Alonso «Arruza» | 8 | 9 | 12 |
| Fabián Mena «El Quiteño» | 7 | 17 | 26 |
| Teo. Libro «El Bormujano» | 7 | 5 | 20 |

Corridos Orejas Puntos

| Novillero | Corridos | Orejas | Puntos |
|-------------------------------|----------|--------|--------|
| Curro Camacho | 7 | 10 | 10 |
| Emilio García «El Lince» | 7 | 9 | 16 |
| Jesús Gómez «El Alba» | 7 | 8 | 20 |
| Rafael Jiménez Márquez | 7 | 8 | 12 |
| Luis Gómez «Sanluqueño» | 6 | 12 | 14 |
| Luis Millán «El Teruel» | 6 | 5 | 12 |
| Antonio Arroyo | 6 | 4 | 6 |
| Francisco Gabriel Pericás | 6 | 4 | 5 |
| Vicente Martínez «Levantino» | 6 | 3 | 4 |
| Pedro Mengal «Carloteño» | 6 | 1 | 1 |
| Juan Caparrós | 5 | 7 | 8 |
| José Luis Gran «Romito» | 5 | 6 | 8 |
| M. Ahijado «Curro Talavera» | 5 | 5 | 5 |
| Sánchez Coloma | 5 | 4 | 6 |
| Freddy Girón | 5 | 4 | 4 |
| Ángel Llorente | 5 | 3 | 3 |
| Tóbal Vargas | 5 | 3 | 3 |
| Paco Robles | 4 | 11 | 11 |
| Paco Bautista | 4 | 10 | 12 |
| Pedro Sánchez | 4 | 10 | 10 |
| Fernando Gracia | 4 | 3 | 6 |
| Luis Procuna | 4 | 2 | 5 |
| Roberto Domínguez | 4 | 2 | 4 |
| Carlos Rodríguez «El Mito» | 3 | 14 | 14 |
| Pepe Romero | 3 | 10 | 10 |
| Juan Asenjo «Calero» | 3 | 9 | 9 |
| Orlando Ramos | 3 | 8 | 7 |
| Constantino Schz. «El Zorro» | 3 | 7 | 7 |
| Isidro Sánchez | 3 | 4 | 4 |
| Tomás Belmonte | 3 | 4 | 4 |
| José Martín Boto | 3 | 4 | 4 |
| Joselito Ortega | 3 | 4 | 7 |
| Pepín Martín | 3 | 3 | 2 |
| Antonio Luis Díaz | 3 | 2 | 2 |
| José Luis Díaz | 3 | 2 | 3 |
| Domingo Molina | 3 | 1 | 1 |
| Miguel Sicilia «Campillo» | 3 | 1 | 1 |
| Fndo. Rodríguez «El Almendro» | 3 | — | 0 |
| Fernando Serrano «Yiyo» | 3 | — | 0 |
| Avelino de la Fuente | 2 | 6 | 5 |
| Francisco Espinosa «Currillo» | 2 | 5 | 5 |
| Francisco Sánchez «Velita» | 2 | 5 | 8 |
| Rafael Poyato | 2 | 4 | 4 |
| José Bartolomé «Colmenar» | 2 | 4 | 4 |

Corridas Orejas Puntos

| Nombre | Orejas | Puntos |
|------------------------------|--------|--------|
| Isaias González | 2 | 3 |
| Rafael Alcántara «Lucentino» | 2 | 3 |
| Eugenio Barranco | 2 | 3 |
| Maguilla «N. de las Monjas» | 2 | 3 |
| José Sáez «El Otro» | 2 | 3 |
| Curro Claros | 2 | 5 |
| José Cañas «Cañitas» | 2 | 4 |
| Ensebio de la Cruz | 2 | 2 |
| Curro Duarte | 2 | 2 |
| Manadeo Hornos | 2 | 2 |
| Paco Lucena | 2 | 2 |
| Luis Mariscal | 2 | 2 |
| Lorenzo del Olmo | 2 | 2 |
| Enrique Cañadas | 2 | 1 |
| Paco Núñez | 2 | 1 |
| José Fernández «El Español» | 2 | 1 |
| Antonio Sánchez «El Tato» | 2 | 1 |
| Miguel Cancela | 2 | — |
| Fernando Moreno | 2 | — |
| Alejandro Otero | 2 | — |
| F. Ruiz «Curro Machano» | 2 | — |
| Manuel Sampedro «El Piri» | 2 | — |
| Martín Recio | 1 | 4 |
| Luis Álvarez «Andaluz» | 1 | 3 |
| Javier Gallardo | 1 | 3 |
| Fernando León «El Tarifeño» | 1 | 3 |
| Miguel Pérez «El Cerralbeño» | 1 | 3 |
| José Ramos | 1 | 2 |
| Félix López «El Merlo» | 1 | 2 |
| Simón Mijares | 1 | 2 |

Con una novillada, dos orejas y dos puntos: Antonio Arteaga, Juan Calleja, Joselito Castro, Antonio de José, José Ramírez, Manolo de los Reyes, Pedro Ruiz «Pedruelo» y Juan Torres.

Con una novillada, dos orejas y dos puntos: Antonio Benete «El Mesías», David Gutiérrez «David», Antonio Manuel Nogales, Santi Ortiz, Miguel Ramos «Miguelote», José Luis Sedano, Efraín Salamanca y José Sánchez «Josele».

Con una novillada, sin trofeos y ningún punto: Chano Aguilar, Luis Algara «El Estudiante», Jaime Alonso «El Parleño», Manolo Amaya, José Bonilla, Manuel Campo, M. A. del Campo Guillén «Miguel Angel», Fernando Díaz, Antonio Garrido «Gitanillo de Córdoba», Antonio Gil, Salvador Gómez, Jesús González «El Tano», Juan Jiménez «Lagarto», Manolo Linares, Salvador Luján, Manuel Luque, José Luis Maganto, Luis Martín del Burgo, Juan Medrano, Miguel Montes, Paquito Moreno, Juan Antonio Navarro «Andujano», Emiliano Nuero «Toledano», Antonio Núñez, Manuel del Olmo, Rafael Romero, Rafael Ruiz «Paquiqui», Sánchez Cáceres, Andrés Sánchez Torres, Rafael Sánchez Vázquez, Pedrín Sevilla y Salvador Vega Gallardo.

REJONEADORES

Corridas Orejas Puntos

| Nombre | Orejas | Puntos |
|------------------------------|--------|--------|
| Angel Peralta | 86 | 271 |
| Rafael Peralta | 80 | 271 |
| José Samuel Pereira «Lupi» | 44 | 50 |
| Alvaro Domecq | 39 | 58 |
| Fermin Bohórquez | 30 | 33 |
| Eduardo S. Torres «Bombita» | 27 | 39 |
| Gregorio Moreno Pidal | 24 | 49 |
| Tomás Sánchez | 22 | 20 |
| Antonieta Linares | 20 | 23 |
| Juan Manuel Landete | 19 | 29 |
| Antonio Ignacio Vargas | 19 | 21 |
| Manuel Vidrié | 18 | 32 |
| Lolita Muñoz | 16 | 20 |
| José Maldonado Cortés | 14 | 10 |
| Paquita Rocamora | 12 | 14 |
| Cándido López Chaves | 12 | 13 |
| Manuel Jorge | 11 | 21 |
| Alfredo Conde | 11 | 11 |
| Silvestre Navarro | 11 | 8 |
| P. Labourdiere «La Princesa» | 11 | 5 |
| Curro Bedoya | 10 | 12 |
| Francisco Mancebo | 9 | 9 |
| Conde de San Remy | 8 | 8 |
| Alvaro M. Conradi | 5 | 4 |
| Joaquín Moreno Silva | 4 | 5 |
| David Ribeiro Telles | 4 | — |
| José Ignacio Sánchez | 3 | 1 |
| Gaspar de los Reyes | 2 | — |
| Francisco Arandilla | 1 | 4 |
| Manuel Bedoya | 1 | 2 |
| Victor Ribeiro | 1 | 1 |
| Pedro Caldentey | 1 | — |
| Pedro del Río | 1 | — |
| Varela Cid | 1 | — |

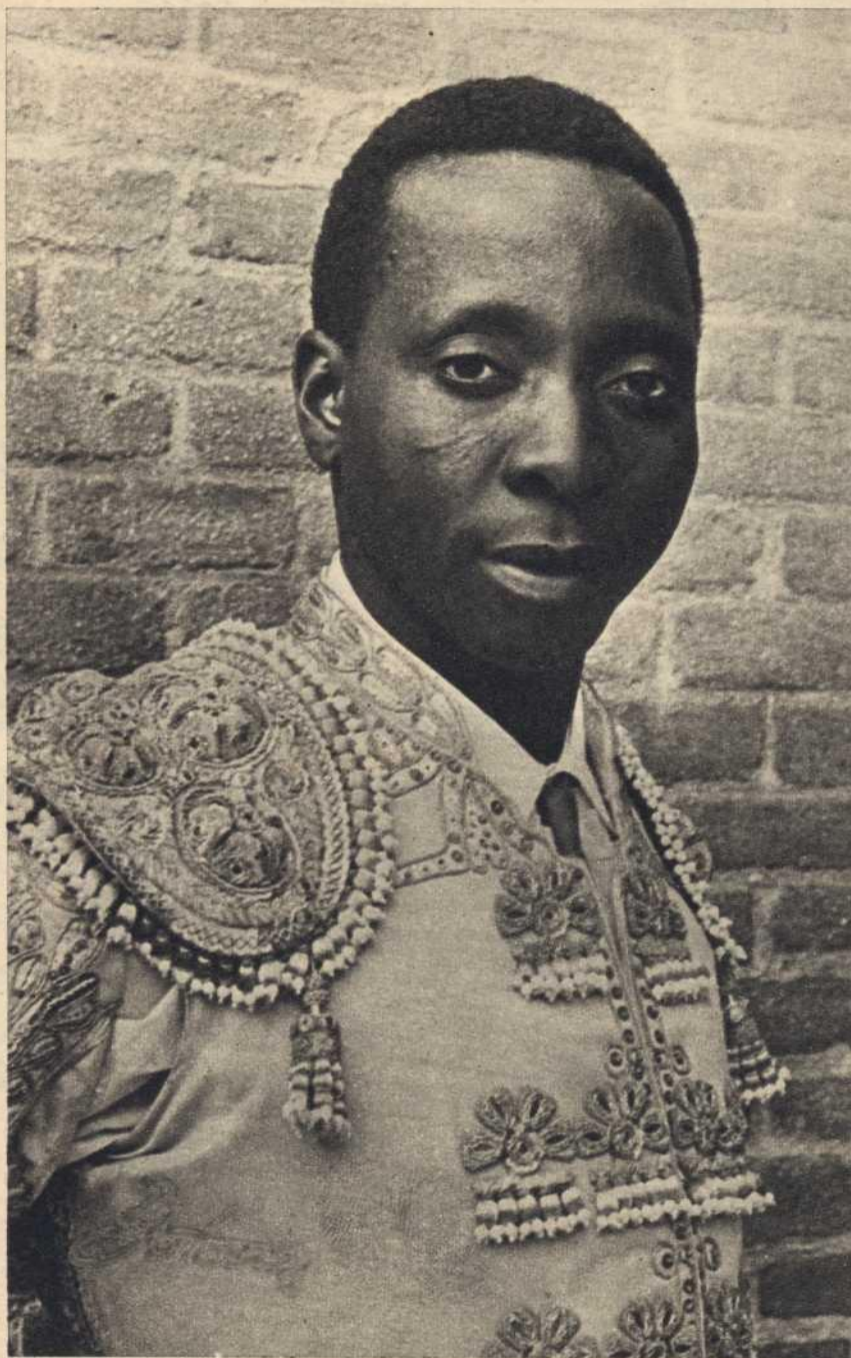
La corrida de Torrejón de Ardoz del sábado 3 de octubre no tuvo ninguna referencia en la Prensa del día siguiente, por lo que no figuró en nuestro anterior «Marcador». Ahora ya quedan rectificadas las cifras correspondientes a Andrés Vázquez y al Paquiro, así como las de Dámaso Gómez, a quien no se le había contabilizado alguna corrida toreada en Francia.

CARTELES PROXIMOS

OCTUBRE

- 13. ZARAGOZA. — Manolo Cortés, José Luis Parada y Curro Vázquez. (Conde de la Corte.)
- 14. ZARAGOZA.— Fermín Murillo y El Cordobés, mano a mano. (Charro de Murga.)
- 15. AVILA. — Andrés Vázquez, Paquiro y Macareno. (Benavides.)
- 15. ZARAGOZA. — Angel y Rafael Peralta, José Lupi y Alvaro Domec. (Tasara.)
- 16. ZARAGOZA. — Ricardo Chibanga, José Luis Galloso y José María Manzanares. (Diego Romero.)
- 18. JAEN. —El Cordobés, único matador. (Núñez Hermanos.)
- 18. ALGECIRAS. — Fabián Mena "Quirno", único matador, con Antonio Vargas.
- 18. LUNEL (F). —Gurrita, Manuel del Olmo y Frederic Pascal.
- 18. SANTAREM (P).— Ricardo Chibanga y José Luis Galloso, con Mestre Battista y Da Veiga.
- 18. SONSECA. — El Cortijano, único matador. (Arroyo.)
- 18. VELEZ - MALAGA. Antonio Galán, con Gregorio Moreno Pidal y José Lupi.
- 18. VITORIA. — Antonio Porras, Castañeda y Niño Capoa. (Sánchez y Sánchez.)
- 19. JAEN. — Limeño, Miguel Márquez y Carnicerito. (Carnacho.)
- 19. ALCANTARA. — Curro Camachó y El Yiyo, mano a mano.
- 25. FUENGIROLA. — Miguel Márquez, único matador. (Corrida concurso de ganaderías andaluzas.)
- 25. HUERCALOVERA. El Viti, El Cordobés y J. L. Parada. (García Fonseca.)
- 25. ALGECIRAS. — Fabián Mena, J. Luis Galloso y J. María Manzanares. (Villaralto.)

RICARDO CHIBANGA



MAXIMO TRIUNFADOR EN LA TEMPORADA TAURINA DE FRANCIA, CONQUISTANDO CUANTOS TROFEOS SE OTORGARON EN ELLA, LLEVANDO TOREADAS HASTA LA FECHA

60 NOVILLADAS

EN LAS DISTINTAS PLAZAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y FRANCIA

Apoderado: D. MANUEL CARNEIROS
Teléfono 630399 - SEVILLA

Carlos Montoya, gran fotógrafo
occidental amigo, con mi afecto
11/10/46



CABALLEROS YCA

«EL LAPIZ EN EL RUEDO» LOS REJONEADORES EN LA

Seis caballos maravillosos en el albero de las Ventas. Músculos de acero, ágiles, nerviosos, piafan alegres; sus crines como melenas de bailaora en tablao flamenco. Los jinetes exponen, hacen toreo a caballo; unos, así; otros, asá; pero todos

con una gran afición. Que hace ésta mucha falta para aguantar una tarde gris, de nubes plumizas, de fina lluvia y frío de otoño. Con todo, la primera oreja la corta el caballero señor Pidal. El toro, herido de muerte, está doblando; el rejoneador



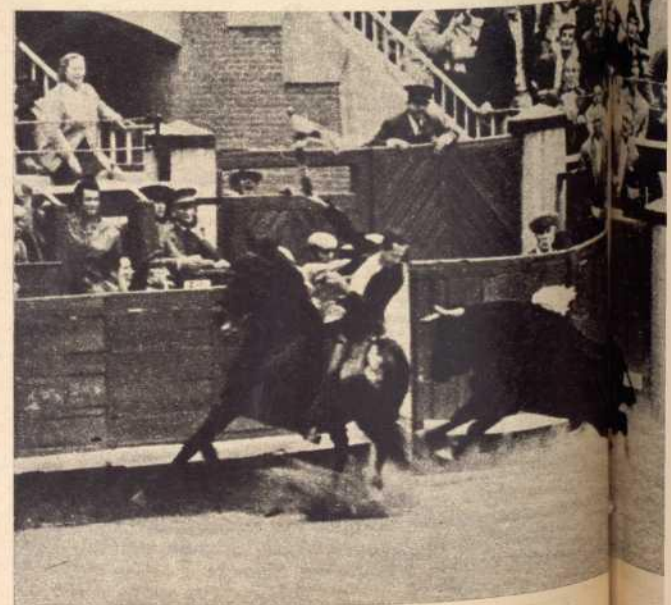
PATIO.—La corrida de rejoneadores había despertado curiosidad, y si el tiempo hubiera sido menos inclemente, la entrada hubiera sido muy superior. Antes de comenzar, el patio de caballos parecía —con casacas y tricornos— un «carrousel» galante evocador de épocas pretéritas.



PASEO.—Alternando los cortesanos y los camperos —como es costumbre en el hábito de los rejoneadores de uno y otro país— hicieron el paseillo Gregorio Moreno Pidal, Curro Bedoya, Silvestre Navarro Orenés, por España. Y Maldonado Cortés, Alfredo Conde y Victor Ribeiro en representación de Portugal.



FRIO.—No hubo mucha clientela. Pero entre ella figuraban representaciones de varias y universales razas que no pudieron disfrutar de uno de los elementos de la Fiesta: el sol, que en esta tarde había sido sustituido por otro elemento. El agua.



CAVALEIROS EN LAS VENTAS

Reportaje

gráfico

Carlos MONTES

VENTAS - Por Antonio CASERO

Una corrida a la jineta --hispano-lusa en su organización-- transcurrió en medio de la inclemencia del tiempo

...dor coloca su caballo junto al moribundo...
Pero no hay peligro; ya no embiste, ya no es toro. Ya se muere sin remedio... Como la temporada 1970... Agoniza.

MORENO PIDAL.—Tuvo una tarde lucida y una actuación muy completa, tanto como jinete como rejoneador. El dominio de la cabalgadura —con la que puso banderillas sin llevar prida— le ayudó en las suertes. Mató de certero rejón y cortó una oreja.

CURRO BEDOYA.—La foto nos le muestra en el momento de recibir a su toro a portagayola. De este éxito inicial al final de su actuación se fueron encadenando las perfecciones por las que muy justamente el caballero campero español cortó otra oreja.

NAVARRO ORENES.—Estuvo valeroso hasta la imprudencia y en algunas ocasiones se vio en apuros, muy cerrado en tablas. Rayó a mayor altura como caballista que como diestro a caballo y necesitó el apoyo del sobresaliente para terminar con el toro.



MALDONADO CORTES.—En un toro muy encastado la labor del «cavaleiro» Maldonado Cortés tuvo elegancia y dominio. Pero no logró quebrantar el poder del toro y, después de tres rejones de muerte ineficaces, paso el bravo toro a dominios del sobresaliente.



ALFREDO CONDE.—Muy buen rejoneador, muy buen jinete y muy valeroso. El punto máximo de señorío sobre la silla de montar la dio él. Puso un par de banderillas a dos manos antológico. Mató al tercer rejón de muerte y dio merecida vuelta al ruedo.



VICTOR RIBEIRO.—El debutante Victor Ribeiro fue el único de los «cavaleiros» lusitanos que también cortó una oreja. Dejó una excelente impresión, que culminó al matar certeramente de un rejón bien puesto, arrancando de dentro afuera. Gran momento.

Esta estampa, la del paseillo, empieza a ser habitual con la llegada de octubre.
Los toreros, otro año más remediarán muchos males



LITRI, EN LA RONDA DE ANDRANZAS



Litri es un torero retirado con afición. Se hizo ganadero y torea todos los festivales que puede. Aquí le vemos en uno de los desplantes que le hicieron famoso



En este festival de Carrión de los Céspedes, Diego Puerta toreó, además de poner los novillos. Un derecho de los suyos



Los novillos de Diego Puerta fueron bravos, como ustedes pueden apreciar en esta bonita foto. Actuaron Litri, Puerta, Limeño, El Puno, Fabián Ruiz y Gabriel Puerta

YA HA EMPEZADO LA RUEDA DE CARIDAD DE LOS TOREROS

FESTIVAL EN CARRION DE LOS CESPEDES, CON PARTICIPACION



Limeño, toreando a la verónica; 1970 ha sido una buena temporada para el torero de Sanúcar



Gabriel Puerta, primo del famoso, torea cada invierno bastantes festivales. Quiere prepararse bien



Un buen natural de El Puno, esperanza de la afición de Colombia. El Puno se hizo matador este año en Valencia



Fabián Ruiz torea por alto. El nombre de Ruiz, otro torero hispanoamericano, está empezando a sonar
(Fotos Arjona.)

HUMOR TAURINO

Por Juan LAGARMA BERNARDOS



DOS AFICIONADOS DE ANTAÑO

Escenario: La plaza de toros de las Ventas en una tarde del mes de mayo. Algo más de media entrada. Dos aficionados, de los que empezaron a ver corridas al iniciarse los años veinte, dialogan en un tendido alto del 7. Oigámosles:

—¿Ese del vestido verde es El Niño de la Coyuntura?

—No señor, ese es Morenito de la Costa. El que usted dice es el que va de encarnado, y el de plata y morado es el Chiquito de Moratalaz.

—Muchas gracias. Yo en mis tiempos los conocía a todos, pero ahora a casi ninguno.

—Lo mismo me sucede a mí. Sé quiénes son porque acabo de oírlo al tiempo de sentarme.

—Ya apenas vengo a la plaza, y no por falta de ganas, pero es que tal y como se han puesto las cosas... Estuve abonado en la vieja y también en ésta, pero poco a poco he ido perdiendo la afición, y ya ni carnet de reserva tengo. ¿Para qué?

—Pues lo mismo puedo decir yo. No me perdía una corrida, aunque el cartel fuese malo. Todos los que estaban a mi alrededor eran grandes aficionados. Hoy es muy raro que los vecinos de localidad que le toquen a uno sepan lo que es una buena estocada.

—¡Choque usted esos cinco, amigo! Con personas como usted da gusto estar aquí.

—Pues, por lo poco que le he oído, creo que coincidimos en todo, y me alegraría mucho estar en lo cierto.

—Hay días de corrida que, estando en casa, cierro los ojos y veo la plaza vieja, en la que presencié tantas cosas buenas.

—¿Se acuerda usted de aquellos faroles impresionantes que daba Domingo Uriarte?

—¿Que si me acuerdo? ¡Ya lo creo! La gente se ponía en pie y aplaudía a rabiar. ¡Qué emoción, amigo mío, qué emoción!

—Y, ¿qué me dice usted cuando Antonio Sánchez daba sus recortes de capote al brazo?

—Que la plaza se venía abajo aplaudiendo y que se salía de ella

más contento que unas castañuelas.

—¡Eh!, dos cervezas. (En la plaza se produce una bronca mayúscula.)

—Hasta en esto se ha cambiado. No me gusta tomar cerveza aquí, porque me da la sensación de que le sirven a uno un bote de mermelada o de pimientos.

—¿De qué dirá usted que me estoy acordando en este momento?

—¡Cualquiera sabe!

—Pues de la tarde que Mariano Montes tuvo que despachar siete Palhas y uno de Pérez de la Concha, por cogida de sus tres compañeros. ¡Qué novillos! Había que calzar muchos puntos para ponerse frente a ellos.

—Sin embargo, sólo le sirvió para torear algunas novilladas más y hacerse matador de toros. Entonces la propaganda era una cosa casi desconocida.

—Y tanto. (Vuelve a oírse otra bronca mayor que la anterior.)

—También iba a Tetuán, pero menos, y allá, de higos a brevas, a Garabanchel.

—Yo siempre a la vieja, porque vivía en la Fuente del Berro.

—Cuando empecé a ir a los toros estaban como novilleros Joseíto de

Málaga, Granero, Valencia II, Cacielles, Ventoldrá, Márquez y no recuerdo cuántos más.

—Y luego vinieron Villalta, Algabeño, Zurito, Rosario Olmos, Facultades, Gavira, Agüero, Pedrucho, Fuentes Bejarano y...

—Con mi padre fui la tarde que debutó Camará, resultando cogido. Brindó un novillo a su tío, el gran Machaquito. (Nueva bronca, mayor que las anteriores, callendo almohadillas al ruedo.)

—Sesenta céntimos nos costaba una andanada de sol, y tan contentos.

—¡Lo que ha llovido desde entonces!

—¡Y qué subalternos había! ¡Cómo manejaban el capote y ponían las banderillas!

—¿Qué me dice usted de la suerte de varas?

—Había que exponer lo suyo. Los piqueros tenían que defender a los caballos a toda costa.

—Hoy, con esos petos, la cosa es totalmente distinta.

—Y tan distinta. Con los petos y las banderillas negras se ha humanizado la Fiesta, no hay duda; pero...

—No ha quedado ahí la cosa, ya lo sé. El toro no es el mismo. Aho-

ra hay momentos de la lidia que causan más risa que cuando actuaba Llapisera.

La corrida ha terminado. El público va desfilando dentro de un silencio total. Los dos aficionados, con su conversación, están ajenos a todo cuanto les rodea, y cuando al fin se dan cuenta, abandonan sus localidades.

—¡Pero si no hemos visto la corrida!

—¡Anda, pues es verdad! Es la primera vez que me ocurre esto.

—¡Toma, y a mí!

—Pues doy por bien empleado el rato que hemos pasado charlando sobre aquellos tiempos. Mañana, con leer el periódico, en paz.

—Si le parece, a la salida tomamos unas cervezas, y luego, poco a poco, para casa.

—Ni media palabra más. Eso está hecho. ¡Ea!, vámonos.

Los dos aficionados, mientras refrescaban, siguieron hablando de la Fiesta en sus tiempos, y antes de despedirse cambiaron sus tarjetas. Al llegar a Manuel Becerra tomó cada uno distinta dirección. Se había hecho de noche.

La terminación de la vendimia ha sido desde siempre una ocasión de fiestas y regocijos populares en los que Baco, dios del vino, presidía la ronda con su cortejo de bacantes y leopardos. En Vevay —un cantón suizo— todavía se elegía hace un siglo o dos, un vendimiador rey, un Baco con poderes absolutos. Según el reglamento tenía permiso para todo, incluido el derecho de vida y muerte. El octavo día, tras su elección, se quemaba su retrato en la plaza pública y todo volvía a entrar en orden hasta que pasara un año. Se ha querido ver en esta costumbre una supervivencia de las saturnales, aquellas fiestas cuyo rastro se ha seguido hasta las más antiguas civilizaciones de Babilonia y Sumer, en las que un esclavo presidía un verdadero sabbat durante toda una semana, antes de ser azotado, hasta producirle la muerte. En el sudeste de Francia, tres corridas que se han celebrado con una semana de intervalo en Arlés, Nîmes y Béziers, llamadas «de la vendimia», rematan la temporada. No tienen nada de dionisiacas y los juegos taurinos se desarrollan en esta época del



EL CORDOBES, BACO Y LA



año, con una sensatez, una moderación por parte de los actores, que excluyen normalmente aquellos grandes desbordamientos de los que nuestros contemporáneos guardan una vaga nostalgia. ¿Hemos perdido el sentido de la Fiesta? Esta Fiesta que toda una juventud, inventándose peregrinaciones y nuevos ritos, se esfuerza, mal que bien, por redescubrir.

En el dominio taumático, que es el único que debe ocuparnos hoy, El Cordobés es, en principio, la Fiesta. A partir del paseillo se convierte en aquel Baco, hijo de simples campesinos, que va a romper la monotonía cotidiana y a permitirnos creer que todo está permitido. Su andar felino evoca a los leopardos que seguían los pasos del rey del vino. Su ancha sonrisa provocante, sus ojos que chispean de malicia, su expresión a la vez golosa y chusca, ¿en cuántos cuadros de maestros del Renacimiento cuyo tema principal era Baco, no la hemos visto ya antes? Y la exaltación que se apodera de las turbas, ¿no es una especie de borrachera? Porque es esto lo que El Cordobés intenta provocar por todos los medios a su alcance.

Y puesto que él sumerge las turbas en esta feliz embriaguez, ellas a su vez le confieren plenos poderes, el derecho de hacer y deshacer en el planeta de los toreros. Mas esto lleva a un orgullo que las autoridades, las competencias de este mismo planeta, esperen el ocaso de este reinado, caricaturizado a sus ojos, este paréntesis en lo que consideran el orden del mundo. La saturación que conduce El Cordobés desde 1963, les parece al mismo tiempo condenada a terminar en vergüenza cada día que no va a terminar nunca. No cesan de quemarle en el fuego al final de cada corrida, pero el famoso octavo día en que el Baco será definitivamente muerto entre la aprobación general, ¿cómo tarda, tarda, tarda en llegar! Sin que de nuevo reine el orden, continúa el reinado de lo desmedido, de la generosidad, del desafío al buen gusto y al buen sentido. Dyonisos no sabría comportarse como un dios de sensatez y ponderación, de armonía y rigor. Lo suyo es la embriaguez, la embriaguez constante. Algunas veces se nota

la boca pastosa. Es el desencanto de los días siguientes a la fiesta. Entonces parece arrastrarse como un sonámbulo en un mundo sin color. La fuerza de El Cordobés es su capacidad para «aguantar el vino». En sus principios me contaron que, un día de fiesta extrataurina, bebió hasta hacer rodar bajo la mesa a bastantes invitados menos resistentes que él. Sus amigos intentaron que desistiera de conducir el «Mercedes» para volverse a dormir a Madrid. Intentando a su vez convencerles del dominio de sus facultades, consiguió, doblándose hacia atrás con las caderas en tensión, más sin ningún otro apoyo, un vaso puesto sobre el suelo de un bar y levantarlo en tal postura. La anécdota merece ser verdad. Dice mucho sobre la prolongación del reinado de este Dyonisos, que hasta ahora continúa sin rival. Se ha querido, en el paréntesis de uno de esos despertares de boca pastosa y cabeza pesada, oponerle otro Dyonisos fresco y decidido: ese simpático vendimiador que es Miguelín. Mas éste tuvo en seguida que retirarse a digerir en paz el demasiado mosto ingerido en dos o tres tardes, de las cuales una re-

sultó realmente brillante en Madrid. El único gran representante de Apolo, «donde no hay más que orden y belleza, lujo tranquilo y volutuosos». Antonio Ordóñez no se preocupa en absoluto de entrar en competición con El Cordobés. Prefiere reinar, altanero y solitario, una pizca desilusionado, en este templo taurómico que su arte en el «templar» le permite edificar y hacer renacer algunas tardes de inspiración. Jamás ha intentado arrojar de él a los mercaderes; se contenta con mirarlos de soslayo, con una mirada especial que no dice sí ni no. Todavía menos ha querido intervenir cuando El Cordobés, como un nuevo Sansón a quien le hubieran crecido los cabellos, sacudía sus columnas. Tranquilamente se ha retirado, inaccesible, observando de soslayo hasta cuándo el templo resistiría a las sacudidas y consiguientes resquebrajaduras, seguro de ser en él a la vez los cimientos y la cúpula.

Este 20 de septiembre, muchos turistas se desplazaron con su correspondiente hacha, esperando acabar de una vez con el Baco en las arenas de Arlés. Se preparaban a encender la hoguera de la ale-

gría para bailar alrededor de las llamas. La embriaguez del público impidió toda variedad de organizar la hoguera. El lote de toros de Núñez Hermanos, jóvenes y ágiles, colaboraron a placer. El quinto, borracho de Cordobés, se entregó sin oponer resistencia a la increíble bacanal. Se le arrastró en largos pasos sin solución de continuidad. Rozó el cuerpo, ofrecido y huido. Fue atrapado con un gesto interminable, que lo estiraba hacia lo alto. Fue enrollado en vueltas ceñidas alrededor del torero, que, retardando el alejarlo, lo retenía más y más. No tuvo descanso ni para sentirse cansado, ya que El Cordobés, saltando delante de él, reclinándose en una o en dos rodillas, le invitaba insistentemente a arremeter una vez más. El de Córdoba cortó tres orejas. Una, a su primer adversario por una faena que contenía un tonel de vino de mediana calidad. Dos, por la gran cosecha 1970 (tres descabellos, después de una excelente estocada, le privaron del rabo).

Parada permitió que pasaran un buen rato los que no gustan de Dyonisos. Este joven torero, aún en formación, toreó a su primer adversario —perfectamente noble— con una pureza, una

delicadeza y una distinción exquisitas, por series de naturales. La fragilidad de su apariencia quizás haga resaltar todavía más la finura de su toreó. La fuerza de convicción de su muleta, intermitente, no es menos real. A veces, el toro, envuelto, captado, se sometía a su influencia. A veces, como en su segundo adversario (el más hecho y más bravo del lote), la dominación no se afirmó totalmente. El toro, suelto en los dos primeros pases, fue recogido en el tercero, realmente dominado en el cuarto y tomó nueva ventaja en el quinto. ¡Dejémosle tiempo al tiempo! Pero, ¿por qué Parada termina una faena de gran sabor con banderas y pases altos, de calidades ciertas, pero tan previsibles, tan poco variadas? ¿Será señal de carencia de tormento creador, de imaginación, en un artista que por añadidura proviene de la provincia de Sevilla? El toro permitía un final inspirado y no esos pases de un monótono mecanismo —a pesar de la perfección— de relojería. Una capa bonita, muy suelta, pero en aquel día, más ligera que profunía. Suave en tono menor. Una oreja y una oreja.

Gregorio Sánchez, ¡ay!, ni dio pases ni tan siquiera lidió

CORRIDA DE LA VENDIMIA



a sus adversarios. No se podría mencionar una acción digna de este nombre calificar un pase. Los toros hicieron lo que quisieron. El segundo, un poco tardo, pasó como un tren las dos veces en que Sánchez le dejó la muleta el tiempo suficiente para que pudiera verla y seguirla. No un tren rápido, aunque tampoco un correo. Pongamos que un expés. ¿Es que podía esperar otra cosa mejor para granjearse un nuevo contrato en Francia? Bronca de corta duración. Se esperaba a El Cordobés, a quien le llegaba el turno.

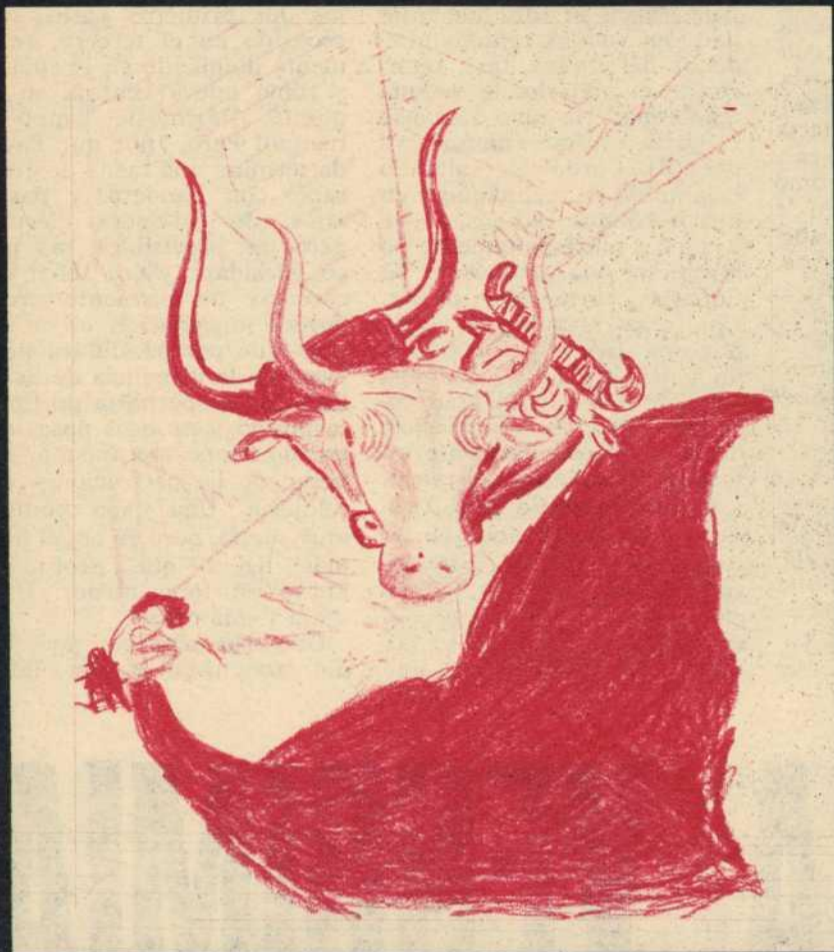
Los Núñez Hermanos, ni muy bravos (salvo el sexto), ni muy huidizos, ni muy vivos, ni muy blandos —con un aire de Andalucía, sin embargo—, ni muy esto ni muy aquello. ¿Qué, pues? Colaboradores, sí. Compañeros sagrados. Los toreros volverán a pedirlos. Y Cordobés se encargará de hacer olvidar su impersonalidad, su anonimato, transmitiendo a ellos y a nosotros la loca embriaguez. Saludemos en él, como diría el poeta, a «la bacante, un poco ebria, que falta en nuestro mundo».

Jean-Marie MAGNAN
(Traducción: Matilde R. del Pino)

Fotos: Lucien CLERQUE

Textos:
NACHO

MICROCUEENTOS



BLANCANITO Y LOS SIETE ENATOROS

La afortunada palabra surgió un día. Fue inesperado, pues Blancanito de la Marisma era un auténtico fenómeno. Muchos años de ejecutoria en las plazas de toros le acreditaban como espada de primera fila. Y el crédito en los Bancos no era menor, pues tal, cual Banco era el propio fenómeno.

Porque Blancanito era un auténtico fenómeno. Había que ver las cosas que hacía en los ruedos. Había que fijarse en las estadísticas taurinas, tanto como en aquellas otras que informaban sobre las cotizaciones de Bolsa. Aquellas acciones de las Empresas que Blancanito era accionista.

Era un torero aclamado por los públicos. Era un torero efectivista. Sí, Blancanito de la Marisma sabía llevarse a las concurrencias de calle.

Pero un día...

Un día, el gracioso de turno que todas las tardes ocupa su localidad en cualquier plaza de toros, soltó su incontenible protesta en festejo que era matador único y tenía programado matar el sobrero.

—¡Pero si no matas más que enatoros, Blancanito!!

Tuvo éxito el gracioso, y Blancanito se vino abajo. También sus contratos y las acciones de las Empresas que dirigía. No, no levantó cabeza ni en los ruedos ni en los otros negocios que patrocinaba.

Tras historia forjada por éxitos prefabricados, nuestro protagonista pasó a la historia con el casi título de un cuento.

Blancanito y los siete enatoros.

CAPERUCITOLOBO

El chaval, con un hatillo al hombro, cruzaba el prado. En su mente, sueños de gloria y de fortuna. Se veía ante el toro, y en su cabeza tenía dibujado y previsto todo lo que le haría. Con el capote que había de alquilar, y también la muleta con todos los aditamentos o herramientas que requiere la profesión por la que se consagró hoy.

Hoy, tras abandonar su hogar, decidió ser torero, y en su mente pasaban los parajes de su inmediato porvenir. «Lo recibo a portagayola. Lo fijo con vistosas verónicas y remato la serie con media Belmontina ciñéndome al máximo. Luego lo llevo al caballo con chicuelinas y navarras, y tras el tercio de banderillas que, ya algo haré, me aplicaré con artísticos doblones para citar en los medios con la derecha..., redondos..., y tras averiguar el buen son del toro por el lado izquierdo lo torearé al natural...»

En sus meditaciones, al chaval le salió un hombre tras un árbol:

—¿Dónde vas, chaval?

—A torear por derecho. Llegaré lejos.

—¿Con qué cuentas...?

—Con este hatillo.

—Está bien, chaval. Pero te falta esto, toma. Pero en lugar de ir por derecho, irás por allí, por acullá y por más allá. Allí te espero. En el camino encontrarás cosas gratas.

El chaval hizo caso. Torció su ruta encaminándose a su destino.

Caperucitolobo se frotó las manos de gusto y por el atajo llegó antes que el chaval, y cuando éste llegó le había comido hasta la conciencia.





EL BELDURMIENTE

Se llamaba Horacio. Era torero y había conseguido hace doscientos años la gloria y la fortuna para comprarse los últimos inventos de la época. Era torero, y tras exponer nervios, paciencia y la vida ante los toros de aquel tiempo, cuando los públicos se le echaron encima optó por dormir, por buenos lustrros, con la droga adquirida a buenos doblones.

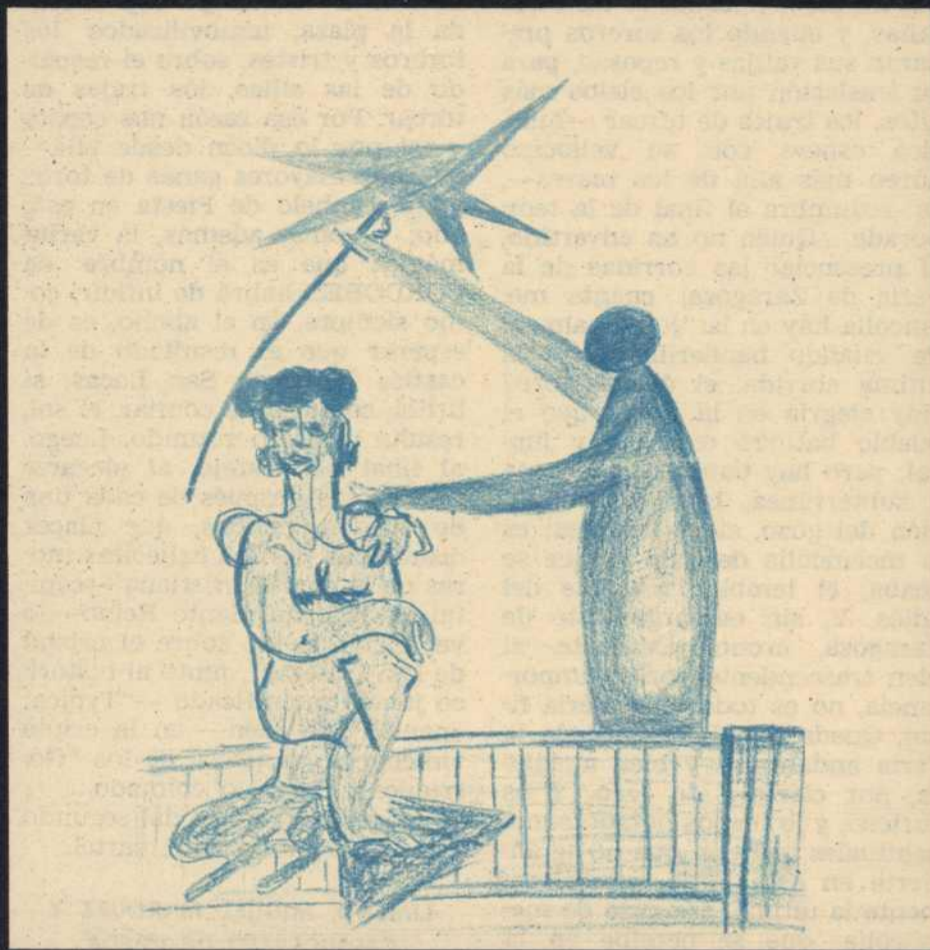
Optó por despertar cincuenta años después. Toreó igual y triunfó. Pero, tras unas cuantas temporadas, el público se manifestó inconforme, y entonces Horacio, al que le quedaba parte de la droga, se volvió a sumir en un largo sueño.

Y decidió despertar, cosas del somnífero preparado, cien años después. Y, como no sabía hacer otra cosa, volvió a realizar el paseillo con notorio éxito. Se volvieron a hacer lenguas de Horacio temporada tras temporada. Las mujeres se lo rifaban y las empresas pagaban. Pero de nuevo —¡qué novedad!—, como ningún torero le hacía sombra, se aburrían de él. Y, o se dejaba matar por un toro o se partía la cara, uno por uno, con los espectadores de la plaza cada tarde.

Y nuevamente se decidió a dormir con las escurridajas de aquella droga de hace doscientos años. Pero esta vez decidió no despertar y recargó la dosis con su propio deseo de morir.

Y, naturalmente, Horacio no es ningún torero de los que hacen el paseillo hoy.

TAURINOS



CENICIENTO

Tenia afanes. Ganas de vivir y de triunfar. Sabía de las dificultades para abrirse camino en el mundo de la torería. Contaba con buena crianza y la educación que proporciona una vida de familia. No quería cargar económicamente en ella, una vez con racocinio y aspiraciones, su última fase de formación. Y desde que en sus manos tuvo una revista taurina decidió ser torero. Y el momento oportuno fue llegado. Y con otros aspirantes, coterráneos suyos, emprendió la aventura. No era un albur. El Ceniciento sabía la teoría. Había tenido ocasión de ver festejos de una y otra categorías. Tenía valor. Y tenía un carnicero amigo que antes de matar reses de media casta avisó a Ceniciento, que jamás tuvo ocasión de acudir al campo con un director de lidia a observar el comportamiento de

los bravos y de... los mansos.

La carnicería tenía un corral cuadrado. El matarife oficial, preparado, y los incipientes toreros, preparados también para aprovechar los embistes de la res o de las reses.

A las primeras de cambio, Ceniciento fue volteado. La caída fue mortal de necesidad. Ni heridas aparatosas, ni sangre, ni Prensa que airease un afán, una afición y un beneficio. Murió sin pena. No me atrevo a decir que sin gloria. Pues si faltaron líneas impresas para glorificar la noticia, en las dehesas infinitas del cielo Ceniciento ha de tener un lugar prominente. Y allí estará realizando su gran faena. Y las luces de su vestido de torear para una asamblea de ángeles estará tachonado por las más luminosas estrellas del cielo.

L

A temporada taurina toca a su fin; y como si quisiera ser a la vez realidad y símbolo, termina cuando el año, describiendo la parábola del tiempo, entra en la fase descendente de su camino. Ya los primeros cierzos se anuncian sobre los picos audaces de las montañas, y cuando los toreros preparan sus valijas y reposan, para su traslación por los cielos más altos, los trajes de torear —América espera con su vellocino áureo más allá de los mares—, se vislumbra el final de la temporada. ¿Quién no ha advertido, al presenciar las corridas de la Feria de Zaragoza, cuánta melancolía hay en la "jota" palmeada cuando banderillean, en la última corrida, el último toro? Hay alegría en la plaza, que el pueblo baturro es recio y juncal; pero hay también, pudorosa y subterránea, bajo la palpitación del gozo, cierta tristeza; es la melancolía de todo lo que se acaba; el temblor invisible del adiós. Y, sin embargo, esta de Zaragoza, cronológicamente, si bien trascendente por su importancia, no es todavía la Feria final. Queda San Lucas. Queda la Feria andaluza —y bien andaluza, por cierto— de Jaén. Y es curioso, y lo hemos notado como habituales testigos, que no se advierte en esta Feria, verdaderamente la última, esa gasa de melancolía que se percibe en la "penúltima" del Pilar. ¿A qué podrá deberse ello? Seguramente, al efecto de lo ambiental. Todavía a estas alturas, en las calendadas de octubre, es normal que haga, a veces, un buen tiempo; y nada es comparable como un buen día sobre tierras del sur. De azul y oro —como un traje de torero— puede decirse que se viste el otoño en Andalucía. Queda, pues, Jaén. Machado comió una de sus maravillosos sonetos, diciendo: "Esta luz de Sevilla..." Bien pudiérase remedarlo, diciendo: "Esta luz de Jaén..."

DOS CORRIDAS DE TOROS EN JAEN

Fue retrasándose la confección de los carteles de la jaenera Feria de San Lucas, y aunque se vislumbraba y se deseaba, naturalmente, por todos los aficionados de la región, que apareciese incluido en los carteles el nombre de Manuel Benítez "CORDOBES", la sorpresa fue mayor y más agradable todavía, al anunciarse por la Empresa que, en efecto, toreaba el arrollador torero de Palma del Río, pero que, además, su actuación era mayormente sugestiva porque el famoso espada torearía en solitario, enfrentándose, como único espada, a seis toros de la tan prestigiosa divisa de NUÑEZ hermanos, hierro andaluz de bien ganada nombradía.

El año pasado, como recordarán nuestros lectores, hubo de suspenderse el programa taurino de la Feria de Jaén. Creemos recordar que había preparada una sola corrida, y que, al no celebrarse ésta por causa de una fuerte lluvia, se aplazó para el día siguiente, incluso reforzándose el cartel; pero de nuevo la inclemencia del tiempo dejó cerrada la plaza, inmovilizados los toreros y tristes, sobre el respaldo de las sillas, los trajes de torear. Por esa razón nos consta —así nos lo dicen desde allá— que hay mayores ganas de toros y más anhelo de Fiesta en este año; y como, además, la varita mágica que es el nombre de CORDOBES habrá de influir, como siempre, en el abono, es de esperar que el resultado de la castiza Feria de San Lucas, si brilla, como es de confiar, el sol, resulte de éxito rotundo. Luego, al final del festejo, al plegarse los capotes después de cada una de las dos corridas, qué placer deambular por las callecitas moras de la ciudad cristiana —capital es Jaén del Santo Reino— o ver rielar la luz sobre el cristal de las "cañeras", junto al histórico jamón momificado —"Typical spanish" de Jaén— en la cripta vinícola y amistosa de los "Gorriones", el típico colmado...

Y ahora hablemos del segundo y también interesante, cartel.

LIMEÑO, MIGUEL MARQUEZ Y CARNICERITO DE UBEDA

Un triángulo andaluz, de la Andalucía del Norte y del Sur, es el segundo cartel. La primera corrida —seis toros de Núñez, para CORDOBES— es el día 18; la segunda es el día 19, que es, por cierto, festividad de un santo muy español: San Pedro de Alcántara. En la segunda de la Feria jaenera se lidian toros de la prestigiosa ganadería de don Manuel Camacho. La terna de espadas tiene un alto interés, y entra muy de lleno en la mejor atención popular. José Martínez "LIMEÑO", que precisamente dentro de poco habrá de actuar en tierras de América, acaba de obtener otro señalado triunfo en la "Feria chica" de Sevilla, en las corridas de San Miguel. Hizo un toreo brillante, cortó oreja y se ganó, naturalmente, nuevos puntos a favor en aquel coso importantísimo. ¿Y qué decir de Miguel MARQUEZ, con cerca de noventa corridas toreadas, con más de ciento cincuenta trofeos conseguidos? Precisamente, el "chanquete de oro" ha resultado triunfador absoluto de la Feria septembrina de Sevilla, cuajando dos faenas magníficas, cortando orejas y siendo paseado a hombros, y quedando su nombre malagueño como favorito para los venideros carteles de la Feria de Abril. Y cierra la terna, para lidiar las reses de CAMACHO, Antonio Millán "CARNICERITO DE UBEDA", cuyo doble y gran-

EN CARTEL

Escribe:
Julio
ESTEFANIA

de éxito en la Feria ubetense, con cuantiosos premios de orejas, y salidas triunfales, está en el recuerdo de los aficionados de la provincia y de la región. Antonio Millán "Carnicerito de Ubeda" es un torero cabal, de una ortodoxia impecable, y merece este muchacho mayores vuelos profesionales y más práctico reconocimiento de sus valores artísticos, que son amplios y de verdad. La terna, pues, puede satisfacer por entero los gustos y exigencias del público, y en verdad, y que se nos perdone la levedad del retruécano, que si esta de Jaén es la Feria "última" sus carteles son de "primera"...

EL PERIPLO CORDOBESISTA

Con mucho más de un centenar de corridas toreadas —y ello demuestra que en el toreo hay un técnico perfectamente idóneo—

en su arte y profesión—; con una lista impresionante, con mucho más de doscientas orejas, sin mencionar los rabos, de apéndices conseguidos; con una estela de triunfos arrolladores y continuos, aún le queda a Manuel Benítez "EL CORDOBES", ánimo, fuerza y vocación para cerrar su periplo de riesgo y de gloria cerrándose, como matador, con seis toros en Jaén. Es un gesto y es una ejecutoria. Podrán sus contradictores esgrimir otras armas; pero nunca se podrá disminuir los méritos esenciales de quien, en estas plazas y las otras, con ambiente a favor o lo contrario, alternando o rivalizando con todos los colegas, llega a esas cifras y a esos resultados. Se quiere o no se quiera, el caso CORDOBES rompió todos los moldes de lo usual, y se ha convertido en fabuloso y trascendente. Y mientras dentro de él arda esa

PICOTAZOS TAURINOS

Unos señores que se titulan críticos taurinos, como pudieran titularse jugadores de taba, nos llaman a los cordobesistas ignorantes, histéricos, esquizofrénicos y otras zarandajas por el estilo. Claro que si uno les devuelve la pelota y los tilda de inopes y de cretinos, se quedaría en el cuarto de la salud. Pero no es eso. La crítica debe de ejercerse de una manera ecuánime, sin mal café. Y el que disponga de «ácidos», que abandone sus labores de Prensa y se meta en un laboratorio.

Leí que a Zurito se le hizo de noche en un ruedo, al ir a matar el toro

y desistió de su empresa. El toro fue devuelto al corral, ante la imposibilidad de su lidia. Una actitud muy digna y muy lógica del presidente. Este caso de irse a luz del día en una plaza cuando el matador cogía los trastos, ya tiene un lejano precedente en Manuel Domínguez. Iba pasadolas negras con un marrajo en la plaza de Sevilla. Cansado de la pelca, ya con la luna y las estrellas en el firmamento, Domínguez decidió cortar y se metió en el callejón. El presidente le envió un recado conminatorio para que volviese al bovino. Y Manuel Domínguez le expresó al alguacil:

—Dígame osté ar señó president

FIN DE TEMPORADA.—Cuando termine la temporada —cuyos ocasos estamos viviendo— El Cordobés habrá batido nuevamente su propia marca de corridas toreadas, con grande indignación por parte de los que estiman que nunca debió torear más que las toreadas por Juan Belmonte —que es tanto como decir que los atletas no batan records por respeto a quienes les precedieron—, y por parte de aquellos que son sus adversarios taurinos y literarios y no acaban de enterrar al ídolo cuyos funerales tantas veces pregonaron.

Esta foto nos le muestra...
 ¿en el corte de coleta, quizá? ¡Quí! Se trata solamente de un arreglo de la castañeta... Aún les queda a los «antis» mucho que sufrir.



afición —también se negó por muchos la vocación de Juan BELMONTE—, el entusiasmo por la Fiesta no tendrá un verdadero descenso, un doloroso declive.

COMO EL ESTRAMBOTE DE UN SONETO: AVILA

¿Se terminó? Virtualmente, y en cuanto hayamos de referirnos a las Ferias de España; con esta de Jaén, la Fiesta, en el año '70, llega a su fin. Y cierto que su final ha tenido y tiene una topografía agradable, porque grata a la retina y al sentimiento hispano es la tierra ondulada de este florón andaluz, Jaén, que arde con el aceite maravilloso de su encanto. Tierra de olivos que fueron poesía en verso de Machado; los olivos centenarios que dan un aceite igual a aquel "con que se encendieron las lámparas de los templos paganos; que alumbró a los hombres de la Edad Media;

que iluminó en vasos de plata y oro las mezquitas de los árabes, y que se ennoblecó —como dice Siurot— hasta llegar a ser la luz de los Sagrarios..."

Si el festejo taurino, la hermosa Fiesta nacional, fuese como un clásico soneto, Jaén, en cuanto a la cronología de la Fiesta, sería el postrer endecasílabo; pero..., este año hay, por lo pronto, un estrambote. El soneto se alarga un poquito más. Porque hay una corrida en la mitad justa del mes, y precisamente en un día españolísimo por los cuatro costados: 15 de octubre, festividad de la Primera Doctora de la Iglesia —proclamada a hora por Su Santidad Pablo VI—, Santa Teresa de Jesús. La calma castellana y la quietud de cenobio que es la ciudad abulense se crispan de gozo en esta fecha tan sensible para el pueblo. Castilla celebra el día de su Santa con un sano

placer y un sencillo esplendor. No puede faltar en fecha tan hispana la corrida de toros. (Y precisamente la Santa eternizó un milagro en que el toro fue figura principal.) Y para algo estrenó la ilustre Avila una bella plaza, plena de noble traza y altivez.

El próximo día 15, día de Santa Teresa, en la plaza de Avila se lidiarán seis ejemplares de la ganadería de Benavides, y los espadas encargados de despachar ese encierro serán: Andrés VAZQUEZ, el gran torero de Zamora, que tan brillante temporada ha realizado, alcanzando señalados triunfos por su arte y su valor; el chiclanero PAQUIRO, que siendo de una tierra de sal y de sol, gaditana su sangre, imprime a su toreo un clasicismo valiente, y MACARENO, cuyo sobrenombre, no se precisa más, dice bien a las claras las fuentes de su capote alegre y de su muleta gar-

bosa. VAZQUEZ, PAQUIRO y MACARENO es indudable que ponen atractivo suficiente en el más exigente cartel.

* * *

Y allá por el Sur, que no se resigna a un tiempo sin toros, todavía sonará el claro clarín de la Fiesta. En la plaza de Algeciras, frente al Peñón de España. Será el día 18. Y será una corrida mixta, un tanto desusada en su confección, porque actuarán exclusivamente un caballero rejoneador y un espada: Antonio Ignacio VARGAS, como toreo ecuestre, y el quiteño, novillero de muchas y amplias posibilidades, Fabián MENA como único matador.

Y salvo algún chispazo de última hora, todo acabó. Las plazas volverán a su silencio de grandes cálices vacíos. ¡Donde antes ardiera y saltara el carmín caliente de la sangre nacional...!

S PICOTAZOS TAURINOS • PICOTAZOS TAURINOS

le, que en este oficio no se vela.

* * *

Un grupo de amigos —allá por el año 27— a n d ábamos organizando una becerrada benéfica. Aún no disponíamos de ganado para la corrida, cuando nos dijeron que el empresario de la plaza de Elche disponía de unos erales. Fuimos a verlos. El empresario soltó uno en el ruedo para que lo «probáramos». Pero el bicho aquél sabía el latín y el alemán. Ni que decir tiene que nos rajamos todos. El empresario me dio un capote. Naturalmente, lo rehusé.

—Lo dejaremos para otro día.

Quiero llegar entero a la hora de cenar—le dije.

Luego vino con un par de banderillas, que le ofreció a otro de mis amigos, Roque Calpena, que aireaba muy buen humor.

—Pruebe usted a plantar este par —le dije.

—¿Dónde tiene el agua?—le preguntó Roque.

—¿El agua? ¡Qué cosa más rara me pide usted!

—¿Rara, dice? ¿Usted ha visto algo que se plante sin agua?

Hasta el empresario rió la chusca salida.

* * *

Vuelve a surgir en Albacete otro

terremoto taurino. Después de Chicuelo II y de Pedrés ha surgido Dámaso González, armando el taco por los ruedos ibéricos y dejando en la cuneta a todas las «figuras» cuando dice ¡allá voy! Los de los «ácidos», ante el valor temerario de González, no tardarán en decir que es un Llapisera y un Charlot. Porque el despiste de estos quírites se puede teatrar con el de una mula en unos juegos florales. ¡Aunque a veces...!

* * *

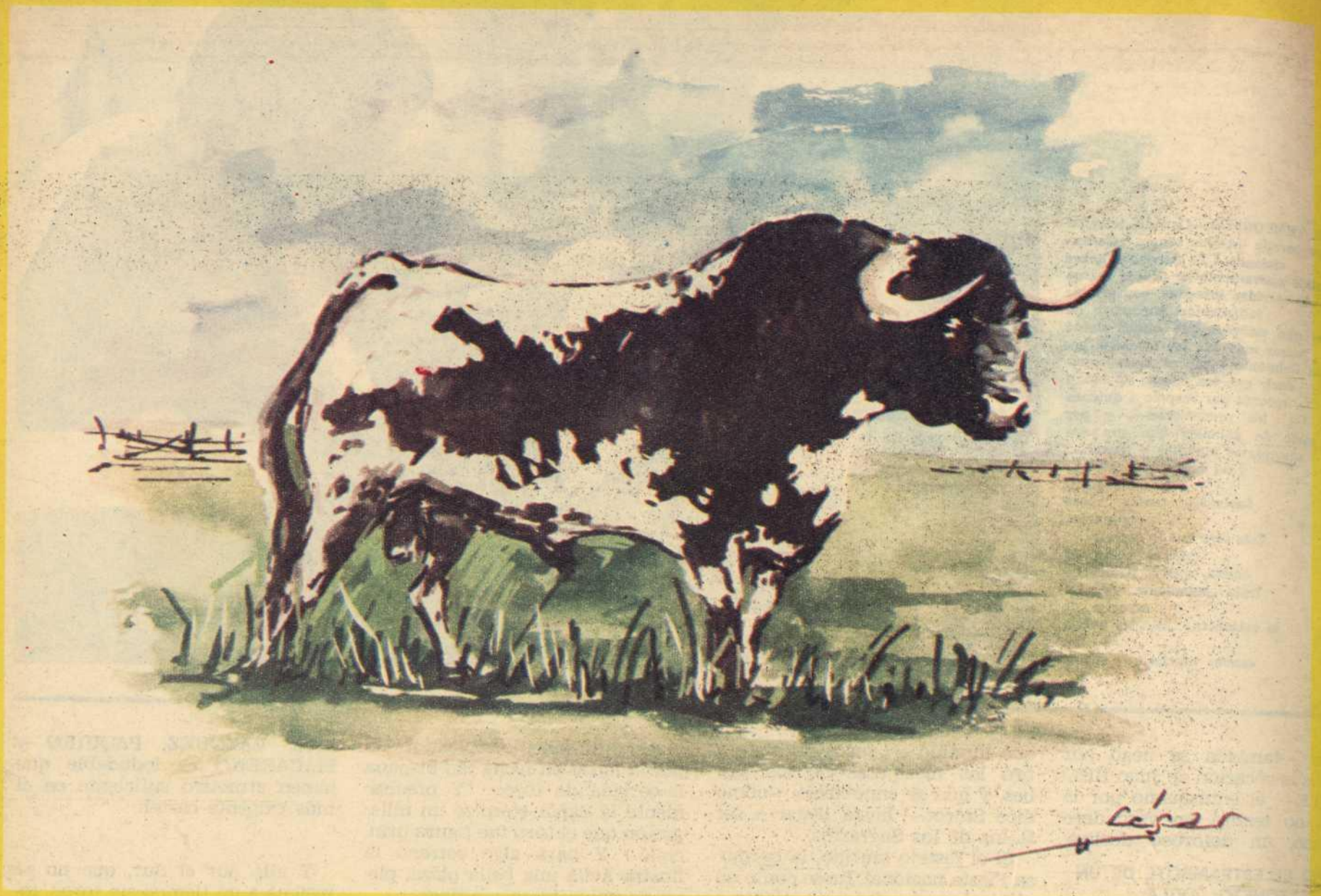
Un novillero que ha salido ahora se apoda nada menos que El Mesías.

Para que haya competencia tiene que salir otro que se llame Caifás. ¡O Poncio Pilatos! En el caso de que Pablo VI consienta estas nominologías.

* * *

Para mí, un señor que para pronunciar cuatro palabras vulgares en público se pone los «papeles» delante, como los músicos, evidencia muy pobre talla mental. ¡Y luego, aún pontifican!

José ALFONSO



PELO, CAPA O PINTA DEL TORO

EL BERRENDO

En la actualidad —en que domina la pinta negra en cuanto sale por los chiqueros— una de las pocas variedades que salen con frecuencia al redondel es la de los toros berrendos.

Como es bien sabido por los aficionados —pero no por quienes llegan ahora como refresco a la afición, a los cuales principalmente están dirigidas estas páginas de divulgación—, berrendo es el toro que combina grandes manchas blancas y de color. Sería cuestión bizantina si ahora me diera por dilucidar si las manchas son de color sobre fondo blanco o si son blancas sobre fondo de color. A los aficionados y a los pintores les da lo mismo, y tal como yo lo veo, diría que son manchas grandes e irregulares de color sobre fondo blanco. Reconozco que al decir esto me dejo llevar más de la técnica corriente en la pintura que de lo que pueda haber de investigación biológica sobre el tema.

Entre los berrendos, el más frecuente es el berrendo en negro; obvio es decir que éste es el color de las manchas que matizan el fondo blanco. Con lo cual automáticamente creamos un grupo que admite distinciones y clasificaciones según donde estén y como sean las manchas. Ya veremos algunas clasificaciones en otro momento; pero sí puedo adelantar que el género berrendo comprende todas las clases de salpicados, calceteros, capirotos y demás con los que se designa cada toro en particular, siempre que éste mezcle el pelo blanco con manchas de cualquier forma.

El berrendo —ese toro que siempre provoca gritos de alegría en el público ingenuo (no así en el aficionado que ha comprado el programa de la corrida y ya lo espera muy serio)— tiene o puede tener aspecto de toro o aspecto de vaca. Por ejemplo, tienen aspecto de toro los berren-

dos del Sur —recuerdo la frecuencia con que los da la ganadería de Benítez Cubero— que, más o menos, vienen a tener la misma disposición de manchas que el de nuestra ilustración superior. Y tienen manchas, que recuerdan mucho a las vacas holandesas, los toros de Salamanca, que abundan en las numerosas divisiones y subdivisiones de ganaderías dentro de las familias de apellido Galache y Cobaleda.

Por cierto, que también los ganaderos de estas ramas —en vista de que los toros de esta pinta no gozan de demasiado prestigio, y el público, en las tardes malas, afirma que son cruces de toro bravo y vaca lechera— parecen abandonar el cultivo del berrendo y se pasan a la pinta negra. En San Isidro, inicialmente, la corrida de Galache que se exhibió en el Batán era de seis toros negros, aunque por aquello de las sustituciones no se pudo prescindir de los de esta pinta clásica en la vacada.

No se pueden hacer pronósticos sobre lo que un toro lleva dentro en cuanto a bravura; pero en mi criterio personal me siento predispuesto a favor de los salpicados y los haldinegros, que suelen dar alto porcentaje de bravura, y desconfío siempre de aquellos en que predomina el blanco; lo cual, lógicamente, tiene excepciones, y una de ellas fue el buen juego del alunarao de Osborne de hace unos años, al que con tanta frecuencia hay que aludir por lo poco que abunda esa pinta.

El toro salpicado es el que fundamentalmente es negro que se disuelve en pequeñas manchas negras sobre fondo blanco en los cuartos traseros (hablo siempre en términos generales, ya que la pinta de cada toro berrendo hay que definirla a la vista del mismo). Y haldinegro, el berrendo con grandes manchas continuas negras que cubren los dos costados y dejan el lomo y las bragas en blanco. (También haldinegros pueden ser ciertos retintos; pero esto es harina de otro costal, ya que en el de hoy sólo tenemos berrendos.)

Y ya que de ellos tratamos, diré que por similitud se ha aplicado a veces este apelativo a algunos toreros que sobre el pelo negro han llevado un lunar de pelo blanco. Un modo de llamarles cariñoso y simpático, utilizado preferentemente en Méjico.